



4
2017/04/20
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
" A R A G O N "

FALLA DE ORIGEN

"IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LA ETAPA
DE LA ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA"

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A
MARIA ELENA BENITEZ VERTIZ

ASESOR: LIC. ROSALBA NOLLA SAVIÑON



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS.

**A quien nunca me dejó
sola y siempre me ha
brindado su respaldo
y su apoyo.**

GRACIAS SEÑOR.

A MIS PADRES:

**Que desinteresadamente me
han dado todo, y a quienes
dabo lo que soy.**

A MIS HERMANOS:

**Por el auxilio que
continuamente me
han brindado.**

A MI PAREJA:

**Por su ayuda y comprensión
en los momentos difíciles.**

A MIS MAESTROS:

**Por comunicarme sus
conocimientos, y
particularmente a
aquellos que me
asistieron en la
elaboración de este
trabajo.**

**A todos los que de
algun modo me ayudaron.**

INDICE.

DEDICATORIAS.

INTRODUCCION.	3
CAPITULO I. EL LENGUAJE.	8
1.1 Definición.	8
1.2 El lenguaje desde el punto de vista fisiológico.	12
1.3 El lenguaje desde el punto de vista físico.	16
1.4 El lenguaje y la comunicación.	21
1.5 El lenguaje como factor Socio-Cultural.	24
1.6 Areas del lenguaje.	27
1.6.1 Fonológico.	27
1.6.2 Semántico.	27
1.6.3 Sintáctico.	27
1.6.4 Pragmático.	28
CAPITULO II. EL DESARROLLO DEL NIÑO.	29
2.1 Desarrollo cognitivo de la Teoría Psicogenética.	30
2.2 Desarrollo del lenguaje	48
2.2.1 Fonológico.	56
2.2.2 Sintáctico-Semántico.	60
2.2.3 Pragmático.	66

CAPITULO III. ALTERACIONES DEL LENGUAJE.	69
3.1 Etología Neurológica.	70
3.2 Etología Psicológica.	75
3.3 Etología Funcional.	79
CAPITULO IV. LENGUAJE Y APRENDIZAJE ESCOLAR	82
4.1 Proceso Enseñanza-Aprendizaje.	82
4.2 El lenguaje como factor educativo.	87
4.3 Los problemas de Lenguaje como obstáculo en el aprendizaje de la Lecto-Escritura.	90
CAPITULO V. PROPUESTAS PARA MEJORAR LA ACTIVIDAD LINGÜÍSTICA EN LA ETAPA DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA.	97
5.1 Sugerencias de apoyo al maestro de grupo.	100
5.2 Sugerencias de apoyo a los padres de familia.	105
CONCLUSIONES.	108
BIBLIOGRAFIA.	112

INTRODUCCION.

El Pedagogo, al igual que cualquier hombre está alerta con respecto a lo que se diga o se haga de la Educación, pero éste como tal tiene un deber sobre ella, por lo que debe internarse en todos aquellos obstáculos que puedan interferir para su logro.

Cuando un niño ingresa al primer grado de Educación Básica, se pretende, primeramente se integre al grupo y ambiente escolar, con sus normas; las cuales el profesor irá indicando. Este primer grado de Educación primaria tiene como uno de sus objetivos principales; que el alumno adquiera la lecto-escritura.

Para el logro eficaz de este objetivo, el alumno debe contar con los elementos necesarios y suficientes; tales como interés, apoyo, participación, etc., en algunos

alumnos se presentan problemas que de una u otra forma afectan su aprendizaje, entre estos problemas se encuentra el de lenguaje.

Siendo el lenguaje oral el medio de comunicación por excelencia (sin descartar imágenes y graffas), y se tienen problemas con él, al no ser expresado correctamente surgen dificultades para lograrla. La comunicación verbal es un elemento muy importante en el sistema escolar, porque es el medio a través del cual maestro y alumno entrarán en contacto. Por medio de ella ambas partes expresarán: ideas, sentimientos, dudas y conocimientos. Cuando el alumno (siendo una de estas partes), se topa con una barrera como ésta ocasionará trastornos, no sólo en la comunicación oral; máxime si el alumno se encuentra en la etapa de la adquisición de la lecto-escritura, ya que ésta se afectará y su logro podría ser más tardío que si no se tuviera ese problema.

El lenguaje es un proceso complejo e integrador, que se va creando por el contacto con el medio social, así es como a la vez se van formando los campos semánticos y sintácticos, y su evolución está íntimamente relacionada con el desarrollo cognoscitivo.

Siendo entonces el proceso de adquisición de la lecto-escritura el punto de partida para la educación escolar del niño y los problemas de lenguaje un posible obstáculo para lograrlo, compete al Pedagogo buscar y sugerir alternativas para mejorar la actividad lingüística del alumno y a su vez lograr el aprendizaje de la lecto-escritura.

El presente trabajo tiene como finalidad cumplir los siguientes objetivos:

Determinar los casos en los que los problemas de lenguaje influyen dentro del proceso de la adquisición de la Lecto-escritura.

Identificar en qué casos el problema de lenguaje no determina problemas en la adquisición de la Lecto-escritura.

Clarificar que el proceso de aprendizaje de la Lecto-escritura es independiente del proceso de adquisición del lenguaje.

Esto con el firme propósito de que ayude a la práctica docente de quienes nos enfrentamos a este tipo de alteraciones o barreras, para el aprendizaje de la Lecto-escritura en niños con este tipo de problemas específicamente.

Cuando se realizan investigaciones, existen diferentes métodos para realizarlas, entre otros se encuentra la investigación directa y la documental. En la primera la información es obtenida del contacto directo con la realidad, a través de la observación, entrevistas, encuestas y otros. La investigación documental, por el contrario se respalda de todos aquellos documentos que existen sobre el tema para analizar un problema.

En este caso se realizará un trabajo de investigación teórica (o documental), específicamente se conducirá una investigación bibliográfica en la que se analizarán los textos, cuyo contenido permitirá desarrollar el tema elegido.

En el primer capítulo, se define el lenguaje, se enfoca desde el punto de vista fisiológico y físico, para saber: qué nos dicen, como se observa, que relación tiene con otros órganos y que aportaciones hacen; se analizará cual es el papel que juega en la comunicación y cómo se ve influenciado por el factor socio-cultural. Se describirán las áreas del lenguaje, cuales son y en qué consisten.

En el capítulo dos se contempla el desarrollo cognitivo, desde el punto de vista de la teoría psicogenética, describiendo cuales son sus etapas, en qué consisten y cuales son los logros en cada una de ellas. También se analiza el desarrollo del lenguaje, cómo es que se va adquiriendo, qué es necesario tomar en cuenta para determinarlo consolidado, qué aspectos cubre cada una de sus áreas y cómo se relacionan entre sí.

Conociendo el desarrollo del lenguaje, en el capítulo tres se revisarán las causas que pueden provocar una alteración en éste, analizando los aspectos Neurológico, Psicológico y Funcional, para establecer una relación entre el trabajo del Pedagogo y el especialista que atienda la alteración determinada.

En el cuarto capítulo se describe el proceso Enseñanza-Aprendizaje, para determinar como se ve afectado cuando existen problemas de lenguaje; el lenguaje es un factor educativo muy importante, a través de él hay una socialización más estrecha, y dentro de la educación es necesaria una estructura sintáctico-semántica que establezca conceptos claros y definidos y un vocabulario suficiente a su etapa de desarrollo, para el aprendizaje de la Lecto-escritura, de aquí es que se describirá en que circunstancias y por qué los problemas de lenguaje obstaculiza la adquisición de ésta.

El fin del capítulo cinco es que no sólo se determine que existen problemas de lenguaje y porqué, sino proponer una alternativa para aquellos niños que sufran este tipo de problemas y sus consecuencias, es decir cómo se les puede ayudar; pero principalmente que este apoyo sea brindado, no sólo por el especialista de lenguaje, sino también por el maestro en la escuela y por la familia en la casa.

Al realizar una propuesta en este trabajo, no se pretende concluir un tema que tiene mucho campo de estudio, se intenta hacer una exhortación a todos aquellos que de alguna manera tienen contacto con niños que presentan problemas en su lenguaje.

CAPITULO I. EL LENGUAJE.

En el presente capítulo se define qué es el lenguaje, hasta donde los aspectos fisiológicos y físicos intervienen favoreciendo o alterando su producción. También se analiza el papel tan importante que juega dentro de la comunicación y la influencia que ejerce el factor sociocultural para esta relación comunicativa. El lenguaje para su estudio se conforma de diversas áreas, se describirán cuales son y en qué consisten.

1.1 Definición.

Lenguaje e inteligencia, signos que distinguen al hombre del animal.

Todos contamos con particulares formas de expresión. No es lo mismo el lenguaje que utilizan los hombres, que el de los animales. El de los animales les permite solamente expresar sus estados de ánimo e influenciar el de otros; por ejemplo: el perro que al aullar hace que otros perros reaccionen de igual manera. En cambio el hombre en su lenguaje no sólo expresa e influencia estados de ánimo, sino que lo utiliza para una tercera función, que es la expresión del pensamiento abstracto y es la más importante.

He aquí algunas acepciones de lenguaje:

"Medio de comunicación entre organizaciones o miembros de una misma especie. El lenguaje verbal es el sistema que emplean los humanos para comunicar a sus semejantes sus sentimientos e ideas; es la facultad que permite representar, expresar y comunicar ideas o sentimientos por medio de un conjunto ordenado de signos. Los signos del lenguaje contienen también aspectos emocionales, afectivos, relaciones que expresan la actitud del que habla acerca de lo que dice y pretende influir en la actitud del interlocutor."(1)

"El lenguaje le procura al sujeto el relato de sus actos, a la vez que poder reconstruir el pasado, y por consiguiente evocarlos en ausencia de los objetos a que se referían las conductas anteriores, y el de anticipar los actos futuros, aún no ejecutados, hasta sustituirlos a veces por la sola palabra, sin jamás realizarlos. Este es el punto de partida del pensamiento."(2)

(1) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL. Tomo III. p.1241

(2) Piaget, Jean. Seis Estudios de Psicología. p.38

"Sistema estructurado de símbolos arbitrarios, mutuamente aceptados -por una comunidad de seres humanos, utilizados para la comunicación. El lenguaje puede ser: verbal, escrito, gestual (mímico, corporal)."(3)

• Como se puede observar en todas ellas se distingue al lenguaje como medio de expresar o comunicar, ¿pero qué es lo que se expresa?; las ideas, el pensamiento, los deseos, las necesidades y todos los sentimientos, su finalidad es entonces permitir esas expresiones.

El lenguaje es necesario para que nos entendamos y así entablar relaciones sociales, cualesquiera que sea la edad, los niveles socioeconómico y cultural.

Si es el medio para expresar y entablar relaciones; dentro de la escuela el papel que juega es muy importante, ya que el niño de la relación familiar pasa a la relación escolar, y al entrar en contacto con nuevas personas y posteriormente con nuevos conocimientos va a necesitar una forma de comunicación que permita que los demás se enteren de sus sentimientos, ideas, dudas, etc.; como ya anteriormente se había hecho mención.

No es la única forma de expresión con la que cuenta, pero sí la más importante hasta este momento. Posteriormente y conforme el aprendizaje vaya avanzando contará con otra que es la escritura, así pues podemos decir que "hablamos de tres modos: 1o. mediante gestos o actitudes corporales, lo que llamamos lenguaje

(3) Flores V., Genoveva. Cómo educar a niños con problemas de aprendizaje. Tomo III. p.77

mímico o de acción; 2o. por sonidos articulados o lenguaje oral; 3o. por la escritura o lenguaje escrito" (4). Esta descripción muestra de manera general cual es el desarrollo del lenguaje.

(4)Marín, Emilio. Gramática española. p.1

1.2 El lenguaje desde el punto de vista fisiológico.

Para lograr la emisión de los fonemas necesarios para la producción del lenguaje, hay intervención de diversos órganos que tienen funciones específicas, tales como los que impulsan la salida del aire, los que ayudan en posicionamiento y en la emisión de la voz, si alguno de éstos funciona de manera anormal o defectuosa se producirá por consecuencia una alteración en el lenguaje verbal. Todos estos órganos están vinculados por lo que la falla de uno afecta directamente a los otros.

De igual manera hay intervención de los siguientes sistemas: neurológico, sensorial (vista y oído), respiratorio, fonológico, resonancia y articulatorio.

Es la respiración y su función mecánica lo que interesa para la emisión de la voz. Los pulmones son la fuente de la respiración, estos trabajan a través de la inspiración y la espiración; con estas dos funciones hay una entrada y salida de aire pertinente para el movimiento de órganos articulatorios necesarios para la salida de los sonidos.(fig.1)

La circulación del aire y su perfecta llegada a los pulmones es necesario para que la respiración dé el rendimiento necesario. (fig.2)

Las fosas nasales son la vía de acceso de la inspiración o entrada del aire y responsables de limpiarlo de las impurezas, impidiendo infecciones que dañen la laringe. Es necesario que el aire ingrese por las fosas nasales para dar mayor oxigenación, cuando ésta no se hace adecuadamente y se utiliza la boca para ello, se producen alteraciones respiratorias y en otros casos pereza intelectual, por esto es que

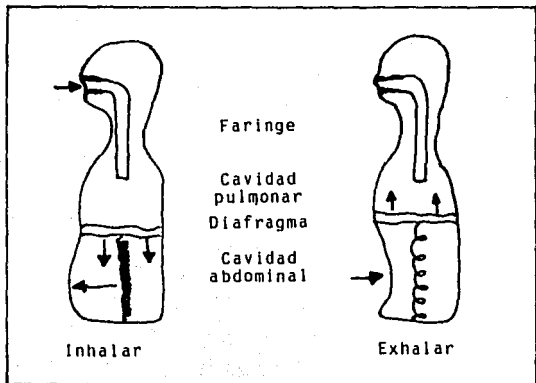


Fig. 1

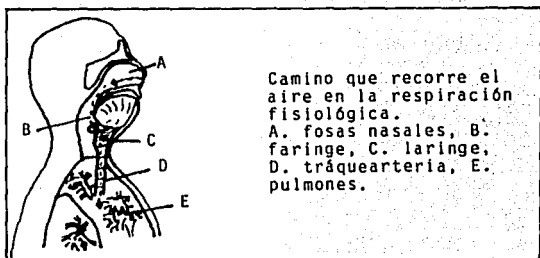


Fig. 2

la respiración bucal debe ser utilizada sólo como un apoyo y no como suplemento de la nasal.

Al momento de la inspiración el aire pasa por la caja torácica ensanchándola y permitiendo un aumento en la capacidad pulmonar al máximo, al haber alteración en el funcionamiento se proyectan defectos en la respiración, produciendo alteraciones en el lenguaje según la regularidad de la respiración. A gran parte de los niños es necesario enseñarles a respirar adecuadamente, ya que la inspiración no es realizada correctamente y el aire no llega cual debería ser a los pulmones. La respiración ejecutada correctamente, consiste en que la inspiración sea lenta, profunda y regular, para que llegue a los pulmones y se produzca un ensanchamiento de la caja torácica, y así promover una correcta oxigenación en la sangre y por lo tanto una buena circulación de ésta; la espiración regularmente se realiza de manera nasal, sin embargo en otras es de manera bucal, y se debe realizar de igual forma que la inspiración: lenta, profunda y regular.

Anteriormente ya se mencionó que los pulmones no sólo funcionan en el acto respiratorio, sino que también impulsan la salida del aire para producir el sonido, por lo que cualquier anomalía en ellos, ya sea anatómica o funcional afecta directamente sobre la acción fonética, por que se carece de fuerza en la expulsión del aire.

La espiración es un acto mecánico que para realizarse requiere de la relajación muscular, para permitir la salida de aire de los pulmones, cuando suele tener lugar la producción de la voz, la corriente aérea que pasa por la laringe es unidireccional, y las cuerdas vocales vibran de modo alternante. Al realizar la espiración no se expulsa la totalidad de ese aire, siempre queda una reserva.

La espiración al igual que la inspiración es nasal, ésto cuando no se está hablando, ya que se sustituye por la bucal cuando se emiten los fonemas que conforman el lenguaje. El modo de articulación, se encuentra determinado por la columna de aire y el control de su salida. Por ésto entonces es que la espiración resulta de suma importancia para la correcta emisión del lenguaje.

Otro órgano que participa es la laringe, ya que es quien produce la voz, en ella se encuentran las cuerdas o ligamentos vocales, dentro de la zona glótica; siendo éstas en algunos fonemas fundamentales para esa producción. "Para que el sonido se produzca, es preciso: 1o., que la corriente de aire tenga una presión suficiente,..... para separar las cuerdas vocales de su posición de descanso; 2o. que el orificio glótico esté suficientemente cerrado,.... dejando un estrecho pasaje al aire, pasaje que varía de dimensión, mayor o menor, según sea grave o agudo el sonido; y 3o., que las cuerdas vocales estén tensas.."(5). (fig.3)

Los labios (fig.4) son el sistema articulatorio, y son muy importantes, ya que la posición que adopten servirá para la emisión correcta y clara de los sonidos, vemos entonces que no sólo cumplen con la función de succión o contención de saliva. Existen fonemas en los que los labios se mueven por la fuerza de la salida del aire, tales como la "p" y la "b".

La lengua (Fig.4), otro órgano de importante consideración para la expresión del lenguaje, ya que su posicionamiento es el que da lugar al lenguaje verbal en sí, ya que si ésta no cuenta con la fuerza, energía y movilidad necesaria se afectarían tanto la

(5) Corredera Sánchez, Tobías. Defectos en la Dicción Infantil. p.38

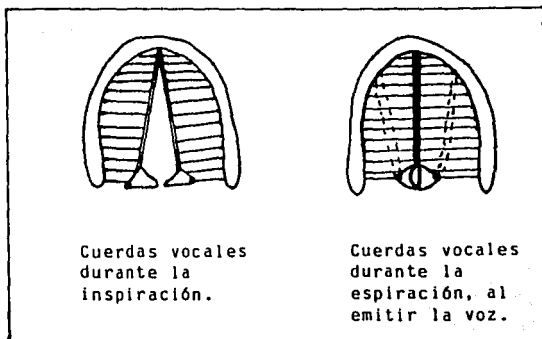


Fig. 3

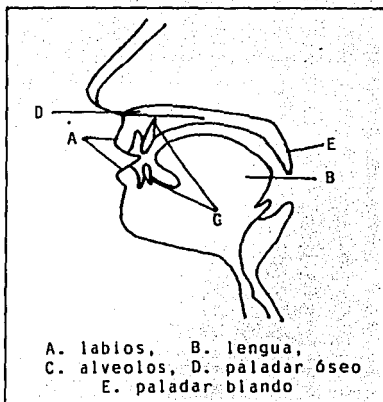


Fig. 4

masticación y deglución como la articulación. La profundidad del paladar es un factor que influye en el trabajo que desempeña la lengua, ya que si éste es muy profundo, entonces no permite que la lengua toque la parte superior y haya descontrol en la salida del aire y la omisión o alteración de diversos fonemas, por ejemplo el fonema "r" tan utilizado en nuestro lenguaje.

Los dientes y principalmente su implantación ayudan al lenguaje verbal en el control de la salida del aire, ya que si ésta es incompleta o incorrecta no se tendrá ese control.

Al hacer mención de los dientes, no se puede dejar de lado los alveolos (fig.4), que son cada una de las cavidades en que están engastados los dientes, del hombre y de los animales. Y cuya principal función se observa en aquellas consonantes que al pronunciarlas se acerca o aplica la lengua en los alveolos de los incisivos superiores, como son: /l,n,r,r/.

Después de los dientes y los alveolos, se encuentra el paladar (fig.4), que es la parte superior e inferior de la boca del animal vertebrado, los sonidos articulados con el dorso de la lengua (órgano activo), apoyado en el paladar duro (órgano pasivo), son /c,y,fi/. Y cuando hay movimiento del velo del paladar, se clasifican en bucales u orales, si el velo se eleva para impedir que el aire contenido en la boca salga por las fosas nasales; y en nasales, cuando se mantiene bajo.

1.3 El lenguaje desde el punto de vista físico.

La producción del lenguaje se da a través de la emisión de sonidos, la laringe es el generador de ellos; para lograr que el lenguaje tenga respuesta, resulta necesario que estos sonidos sean recibidos y es el oído quien funciona como receptor.

El sonido es una forma de energía física, es por esto que resulta necesario recurrir a tal ciencia, específicamente a la acústica, que es la que estudia el sonido.

La energía se propaga a través del espacio y la materia por medio de vibraciones que se dan en forma de ondas. Así pues, el sonido es el fonema producido por la vibración de un cuerpo, se propaga a través del aire con un movimiento ondulatorio y es percibido por el oído. Para que las vibraciones de este cuerpo sonoro se transmitan y sean percibidas por el oído, es necesario que entre uno y otro exista un medio que realiza la función de transmisor, y éste puede ser el aire, los metales, la madera, etc. (fig.5)

Un ejemplo de como se producen las ondas y que son visibles, es cuando en un estanque o recipiente con agua tranquila se deja caer una piedra, ésta origina ondas causadas por el impacto, que se mueven sobre la superficie del agua y se propagan en forma de círculos concéntricos que se hacen cada vez más grandes y van perdiendo energía a medida que se alejan del punto donde cayó la piedra. De igual manera el sonido de un cuerpo en vibración va desapareciendo entre más distancia recorra.

Cuando una campana es golpeada vibra produciendo un sonido y al terminar dicha vibración, este sonido desaparece, al igual que sucede con las cuerdas vocales.

El sonido cuenta con tres cualidades: timbre, tono e intensidad, las cuales son perceptibles en el lenguaje. El timbre permite identificar de quién o qué produce un sonido, es el producto de muchas ondas. El conjunto de éstas que acompañan al sonido fundamentalmente constituyen el timbre, por ésto resulta posible reconocer el sonido de un piano del de una guitarra, ya que las vibraciones entre ambos instrumentos son diferentes. Lo mismo ocurre con las voces de las personas. (fig.6)

El tono de un sonido depende de la frecuencia del movimiento vibratorio de quien lo produce; la frecuencia es el número de ondas que se producen por segundo. El hertz (Hz), representa una onda completa y es la unidad de frecuencia. Por esto es que el tono de los sonidos depende de la frecuencia (fig.7). "Se dá por frecuencias de un sonido grave y agudo. Por el tono se puede percibir si una emisión es pregunta, declaración, imperativa, etc." (6)

La intensidad es la propiedad que nos permite determinar si un sonido es fuerte o débil al percibirlo, ya que la intensidad del sonido depende de la amplitud de las vibraciones del instrumento sonoro que lo produce y de la distancia a que se encuentra el que lo percibe. El decibel (dB) es la medida de la intensidad del sonido (fig. 8). "Cada palabra tiene una parte más acentuada debido a la intensidad expiratoria. El acento puede ser fuerte o débil que no se marca." (7)

(6) Gómez Palacio, Margarita y col. Consideraciones sobre el desarrollo del lenguaje y sus alteraciones. p.80

(7) Idem.

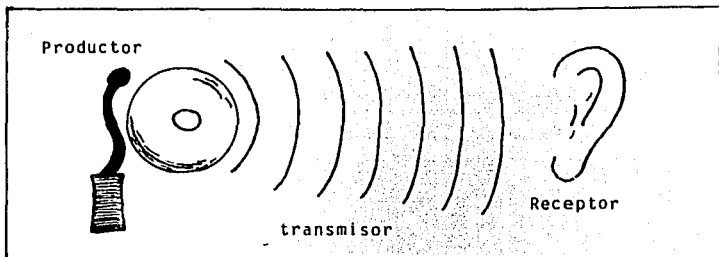


Fig. 5

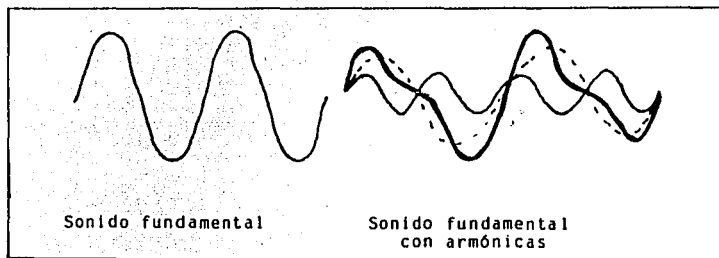


Fig. 6

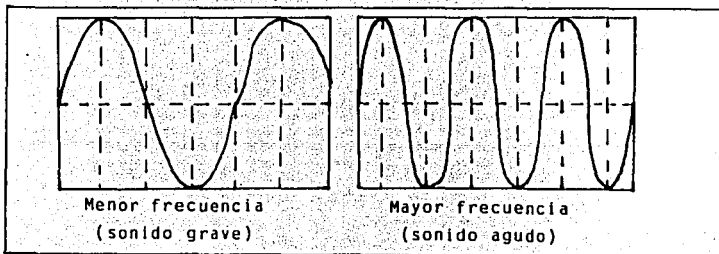


Fig. 7

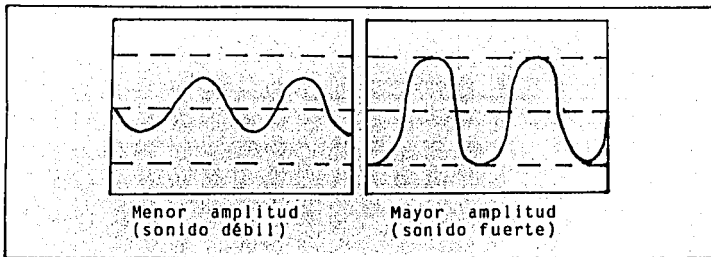


Fig. 8

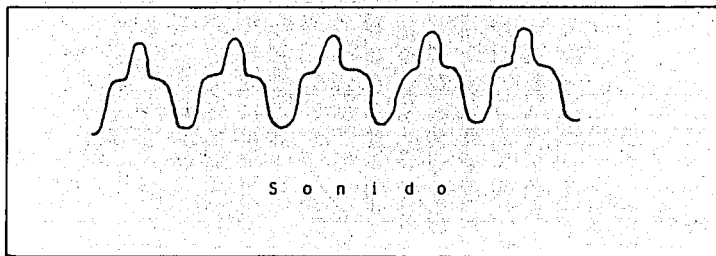


Fig. 9

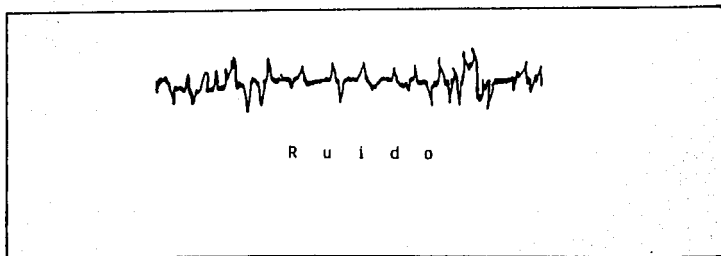


Fig. 10

Ahora bien, no todo lo que el oído percibe o las ondas que los cuerpos producen son sonidos (fig.9), también existe el ruido (fig.10), la diferencia radica en que el primero es producido por una sucesión de vibraciones regulares que se perciben de manera idéntica, continuamente y con un determinado tiempo; en cambio el segundo se produce por una serie de vibraciones irregulares, su percepción es breve o discontinua, siendo desagradable y hasta nociva.

El oído humano puede percibir sonidos cuyas frecuencias están comprendidas entre los 16Hz y 20000Hz, los sonidos que rebasan esos límites son los llamados ultrasonidos y se emplean para procesos especiales. Animales como el perro y el murciélago, captan sonidos de mayor frecuencia que el hombre.

En cuanto a intensidad el oído humano percibe desde los 10dB, cuando sobrepasa los 100dB se convierte en insoportable y doloroso. Se puede por esto, pensar que el oído tiene un "tono afectivo", porque los sonidos o ruidos despiertan sensaciones agradables o desagradables, respectivamente. El oído puede determinar la dirección de donde procede un sonido e inclusive recordar y reconocer los sonidos que ya antes ha escuchado.

Para cumplir su función, el oído cuenta con tres partes que son: externo (fig.11), medio (fig.11) e interno (fig.12).

El oído externo está formado por el pabellón auricular (u oreja), que tiene una forma especial para poder captar los sonidos, y por el conducto auditivo externo, que llega hasta el tímpano (oído medio).

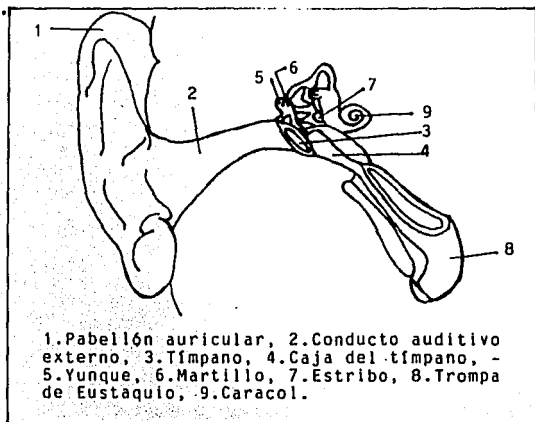


Fig. 11

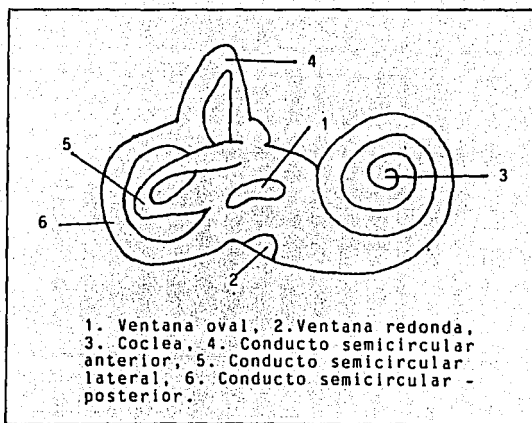


Fig. 12

El oído medio está estructurado por tímpano, caja del tímpano, cadena de huesecillos y Trompa de Eustaquio. El tímpano es una membrana que separa al oído externo del medio y que vibra con las ondas acústicas. La caja del tímpano se encarga de poner en contacto al oído externo con el interno. La cadena de huesecillos se conforma del martillo, yunque y estribo, y que son quienes transmiten las vibraciones desde el tímpano hasta la ventana oval o entrada al oído interno. La Trompa de Eustaquio es un conducto que se abre en la caja del tímpano y la comunica con la faringe; el orificio faríngeo normalmente se encuentra cerrado y a través de la deglución, el bostezo, el estornudo y el grito sonoro se produce una apertura transitoria. La función principal de la Trompa de Eustaquio consiste en igualar la presión del oído medio con la del oído externo y protegerlo de los cambios de presión grandes y rápidos.

El oído interno se divide en: laberinto anterior o coclear y laberinto posterior o vestibular. El primero tiene forma de caracol y se halla lleno de un líquido (linfa). Las vibraciones que han llegado a la ventana oval pasan por dicho líquido y a través de él llegan hasta el interior del caracol. En su parte interna está el llamado órgano de Cortí, que posee unas células que se estimulan con las vibraciones de la linfa. Estos estímulos son mandados hacia el nervio auditivo y de éste al cerebro donde serán reconocidos como verdaderos sonidos, con todas sus características. El laberinto posterior o vestibular está formado por tres conductos semicirculares llenos de linfa y en su interior se hallan una células sensibles a los movimientos, por lo que aquí se asienta el sentido del equilibrio.

El oído es el órgano de recepción de la comunicación y cuando éste está afectado en alguna de sus partes, se cuenta con estudios específicos para determinar

el grado de afección. Se pueden determinar la agudeza y discriminación auditiva, a través de las audiometrías y logaudiometrías respectivamente.

La audiometría que es quien determina la agudeza auditiva, se realiza a través de sonidos graves y agudos, la persona indicará hasta cuando deja de percibirlos. La logaudiometría se realiza a través de una grabación con sílabas sin sentido, las cuales tendrán que ser repetidas por quien escucha, la discriminación auditiva, se realiza entonces según las fallas y aciertos que se tengan. Estos estudios se realizan dentro de una cámara silente, que debe ser hermética, para lograr su objetivo.

1.4 El lenguaje y la comunicación.

Muchas veces se ha mencionado que el lenguaje es un medio de comunicación, pero ¿qué es la comunicación, y cómo es el lenguaje una medida para llevarla a cabo?.

La comunicación es un proceso en el que es necesaria la participación de elementos tales como: fuente, mensaje, canal y receptor. La fuente es quien transmite la comunicación, ya sea una persona o institución. El mensaje es el contenido y estructura de lo que se dice. El canal es el medio por el cual se lleva a cabo la transmisión. El receptor es la persona o personas para quienes se realiza la información. Hay que observar que todos los elementos se encuentran íntimamente relacionados. Cuando la emisión y recepción del mensaje se realiza adecuadamente y hay una respuesta o retroalimentación, entonces se ha logrado la comunicación.

La comunicación puede ser verbal o no verbal, y a su vez directa, indirecta, positiva y/o negativa. De aquí que todas las conductas de dos o más personas en un mismo sitio pueden considerarse como comunicación. La comunicación no verbal se auxilia de gestos, letras, acciones, imágenes, etc., a través de éstos y sin necesidad del habla se expresan toda clase de ideas, costumbres, sentimientos, necesidades. etc.

Cuando la comunicación es no verbal y queremos que todos se enteren de nuestro mensaje resulta necesario ser lo bastante claros, para evitar confusiones en la recepción.

La comunicación directa se da cara a cara, la indirecta es en la que interviene otra persona o medio para hacer llegar el mensaje al receptor. Los mensajes pueden ser positivos o negativos, dependiendo de los participantes, de las experiencias personales, del estado de ánimo, del contenido, de lo que se pretende hacer saber, etc., por esto también las respuestas de los receptores variarán, principalmente por el tipo de mensaje que reciban.

La comunicación verbal también cuenta con los aspectos de ser directa, indirecta, positiva y/o negativa. Con la gran diferencia que esto se realizará de manera oral, haciendo uso además de gestos, ademanes, imágenes, etc., la palabra hablada.

A través de este tipo de comunicación se puede hacer énfasis en una intención de los mensajes, es decir, que el tono en que se dicen, puede cambiar el significado de una misma palabra o frase, por lo que en el lenguaje verbal es necesario hacer correcto uso de los espacios, esto es, más largos o más cortos según sea la intención que se pretenda dar.

En todo tipo de comunicación se encuentran barreras o ruidos que pueden encontrarse en cualquiera de los elementos que conforman el proceso de comunicación. Por ejemplo: el ruido puede localizarse en el emisor o transmisor, de acuerdo a la historia personal de cada uno de ellos, esto es que el mensaje transmitido no tenga el mismo significado para uno que para el otro; también puede estar en el canal o código que se utiliza.

El lenguaje es, pues, el medio más importante para lograr la comunicación, ya que se realizará de forma más directa y con menos posibilidades de malas interpretaciones, que la comunicación no verbal.

El término de comunicación no cuenta con una definición determinada, ya que ésta es susceptible de explicar e interpretar de acuerdo a una multitud de áreas de conocimiento. En pedagogía se define como: "la acción educativa determinada por la relación de influencias o interrelación, que sostienen dos o más personas que intercambian información en función de unas normas, valores, significaciones o un sistema cultural, con el ánimo de lograr la formación del sujeto."(8)

De aquí se puede desprender, que la comunicación es inseparable del aprendizaje, a medida que hay comunicación hay aprendizaje, a medida que hay aprendizaje hay comunicación.

(8) DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE EDUCACION ESPECIAL. Tomo I p.438

1.5 El lenguaje como factor Socio-Cultural.

El hombre no vive aislado, sino que siempre, y en todo lugar, forma parte de un grupo humano; el hombre vive en sociedad y ésta, es lo que constituye su contorno vivo, su ambiente social. Cada individuo se siente ligado al grupo a que pertenece, ya que para subsistir debe adaptarse a su comunidad grupal.

Desde que el hombre nace encuentra ciertas formaciones, ciertos productos específicamente sociales que fueron elaborados por la vida en común. Estos hechos sociales son: la lengua, la religión, los mitos, las costumbres, el derecho, el Estado, el arte, la ciencia, la técnica, etc. éstos se desarrollan en el curso de la historia de la humanidad y constituyen los vínculos que mantienen unidos a los individuos al grupo y viceversa.

Todo individuo es un ser concreto. Pertenece a una familia, a un pueblo, a una raza, a una nación y a una época determinada; todos estos factores de carácter social moldean su personalidad, mediante múltiples influencias, entre las que se encuentran, principalmente: las costumbres, la lengua y la educación. Existe una estrecha relación entre lenguaje, vida social, trabajo y cultura.

Cada grupo social muestra rasgos característicos en su lenguaje, utiliza de diversas maneras las concepciones de palabras comunes, y hasta diferentes formas para designarlas.

El lenguaje no es sólo articular sonidos, sílabas, palabras, frases u oraciones; se tiene que saber qué significan cada una de éstas y cuándo hay que usarlas para pedir, nombrar, contestar y conversar.

El nivel cultural de un grupo o sociedad influye en la emisión de estas características del lenguaje y para realizarlas correctamente se deben conocer las pautas necesarias para su adecuada función. Si se conocen y se utilizan debidamente, el lenguaje será un factor sociocultural muy importante porque es un medio a través del cual una cultura, cualquiera que sea, se difundirá y se conocerá.

"Los niños lingüísticamente desfavorecidos de grupos socioeconómicos bajos con frecuencia no poseen las estructuras verbales adecuadas de ningún idioma. El maestro puede interpretar como lentitud o torpeza lo que en verdad es su completa carencia previa de oportunidades de comunicación". (9)

Cuando un individuo perteneciente a un cierto grupo social, se traslada a otro sin haber tenido antecedentes o conocimiento del lenguaje de éste, se enfrentará a un problema de comunicación, no por que no sepa hablar, sino porque las características del lenguaje en un lugar y en otro pueden no funcionar de igual manera, aún cuando se hable el mismo idioma. Esto debido a los planteamientos anteriores, las características en el lenguaje de cada unidad social, son propias para quien las conoce y principalmente para quien las practica, ya que conocerá los significados y las intenciones de las palabras.

(9) Pilch. M.M. y otros. Escolares Talentosos, Lentos y Desfavorecidos e Impedidos. p.93

Cuando no existen estos conocimientos lo que sucede es una incorrecta utilización en el lenguaje, tanto en la sintaxis, como en la semántica, ya que las partes que conforman un enunciado y oración son empleados inadecuadamente, porque hay reglas para construir expresiones, dichas reglas se adquieren cuando se aprende a hablar; por ejemplo: uno pollito, por: un pollito; es el ejemplo de un inadecuado uso de esa lengua. En el aspecto semántico hay alteración en la medida en que haya diferencias para describir o designar una cosa de diversas formas.

Particularmente en nuestro país, la situación lingüística es el resultado de nuestro pasado y de nuestra historia, éste es: el enfrentamiento entre el español y las lenguas indígenas que se hablaban antes de la Conquista. Aunque bien es cierto que las lenguas indígenas son habladas por una minoría, no por ello son menos importantes que aquella que la mayoría habla. Cada lengua es un sistema particular de representación del mundo y ésta está asociada con las diversas formas que los grupos humanos han adoptado al relacionarse con la naturaleza, el tiempo, el espacio y con los mismos hombres.

La lengua es una de las instituciones más arraigadas en el seno de los pueblos y gracias a ella los individuos se socializan y les permite incorporarse a los comportamientos que la cultura impone. Ahora bien la adquisición de la lengua se da dentro de la familia y de un grupo social determinado, generando vínculos afectivos y de solidaridad con el grupo.

1.6 Áreas del lenguaje.

Para que la expresión del lenguaje sea correcta, es necesario conocer y manejar sus áreas, éstas son: fonológica, semántica, sintáctica y pragmática.

1.6.1 Fonológico.

Es aquí donde se ve la articulación, y que los problemas de ésta no dependen únicamente de los fonemas emitidos incorrectamente, distorsionados o substituidos, sino principalmente en la distribución de ellos dentro de una palabra, es decir dentro del contexto fonológico en el que aparezcan.

1.6.2 Semántico.

Se ve aquí el ¿qué es, para qué es, quién lo utiliza, etc ?, ésto es pues el poder entender oraciones y relacionarlas con el conocimiento del mundo; tomando en cuenta el léxico y el significado de cada una de las partes de la oración, así como el significado en su totalidad.

1.6.3 Sintáctico.

Específicamente se relaciona con la estructuración de las oraciones emitidas por el niño, así como saber como construye sus oraciones y qué tan complejas son; y

que función tiene cada uno de los elementos que la forman. Tomando en cuenta la edad y en relación a las oraciones del adulto.

1.6.4 Pragmático.

Un papel muy importante a tomar en cuenta es la relación que existe entre el hablante y el oyente; es decir como se toman en cuenta uno y otro, para saber si realmente los elementos que integran ese lenguaje tienen una función comunicativa; ayudándose de otras formas de comunicación.

CAPITULO II. EL DESARROLLO DEL NIÑO.

Para conocer el desarrollo del niño se tomará como punto de partida la Teoría Psicogenética de Jean Piaget, al analizar el desarrollo cognitivo a través de las etapas que él maneja, describiendo en qué consisten y cuales son los logros en cada una de ellas. El fundamento para tomar esta teoría como base para describir el desarrollo del niño, es porque descansa en el supuesto de que la personalidad humana se desarrolla a partir de un complejo de funciones intelectuales y afectivas, y de la interrelación de las dos funciones. Los procesos intelectuales orientan al individuo organizando e integrando estas funciones de la personalidad humana. Esto es que no únicamente describe el desarrollo desde el punto de vista fisiológico, sino que toma en cuenta el aspecto afectivo, que es muy importante. Además sobresalta los logros y las

capacidades de los niños, reconoce sus posibilidades de aprendizaje, más que sus limitaciones.

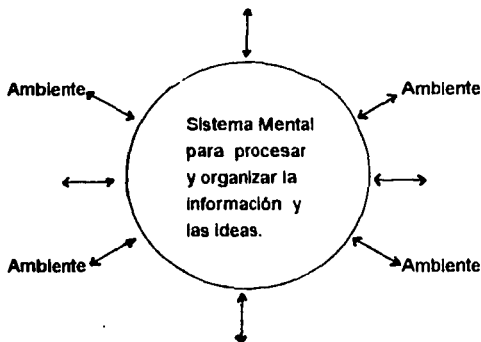
Seguidamente se analiza el desarrollo del lenguaje y como va evolucionando, se describen todas y cada una de las áreas que lo conforman.

2.1 Desarrollo cognitivo de la Teoría Psicogenética.

Jean Piaget ha sido considerado como pionero del cognoscitvismo. Sus investigaciones y teorías del desarrollo cognitivo del niño han dado un enfoque nuevo sobre el estudio completo de éste. Dentro de sus investigaciones utiliza el método clínico en el que se toma en cuenta la justificación de las respuestas emitidas por el niño. Es de suma importancia aclarar, que para Piaget, el conocimiento no debe ser estudiado por sus consecuencias o respuestas, sino a través del origen y desarrollo del mismo, por ello considera su teoría como una verdadera epistemología genética, en cuanto al origen y desarrollo del conocimiento y no como función de la herencia.

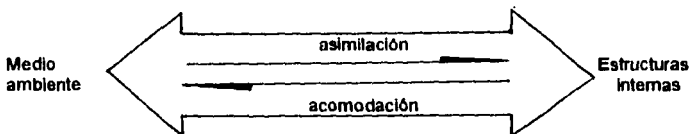
Dentro de este desarrollo intelectual Piaget notó que todo organismo tiende a adaptarse al medio ambiente y que es la esencia del funcionamiento intelectual y biológico. Durante mucho tiempo se ha adoptado el término Adaptación en el sentido que le dio Darwin y que estaba referido a la supervivencia de los mejor adaptados. Pero para Piaget la palabra significa mucho más que la simple supervivencia, significa la modificación del medio ambiente según nuestros fines. El cree que una parte esencial de nuestra herencia biológica es un modo de funcionamiento intelectual que permanece constantemente a lo largo de toda la vida. Este funcionamiento se caracteriza por la capacidad de organizar las innumerables sensaciones y experiencias

que encontramos dentro de cierto tipo de orden, y de adaptarnos al medio que nos rodea. El desarrollo intelectual no es absorbido pasivamente del ambiente, y mucho menos brota con la maduración; sino que es construido a través de la interacción de sus estructuras mentales con el ambiente. En la siguiente gráfica se muestra más objetivamente estas afirmaciones:



En este proceso de adaptación existe una dualidad: la resistencia al cambio y la necesidad del mismo. Uno lleva a la estabilidad y el otro al crecimiento. Ambos procesos operan simultáneamente. Utilizando palabras de Piaget el primero es la **asimilación** que es la incorporación, ya sea de sensaciones, nutrición o experiencias. Es el proceso por el cual uno incorpora cosas, gente, ideas, costumbres y preferencias dentro de la propia actividad, es decir dentro de nuestro marco de referencia actual. Por ejemplo, un niño escuchando a la gente alrededor de él, aprende las inflexiones, el fraseo y el significado del lenguaje mucho antes de estar capacitado para hablar por sí mismo. En el proceso de asimilación nos resistimos al cambio a tal grado que nuestras percepciones pueden ser tergiversadas para ajustarse al marco existente. Si este proceso fuera totalmente dominante, nuestra mente solamente tendría una categoría estable para manejar la información que recibe a tal grado que es necesaria la

Acomodación, que es el proceso saliente, de ajuste al medio ambiente. Esta modificación puede involucrar la reorganización de estructuras ya existentes o la elaboración de algunas nuevas, permitiéndonos con ello poder incluir más información. El acomodo a sucesos ambientales obliga al niño a ir más allá de su actual entendimiento, sometiéndolo a situaciones nuevas. Por lo tanto se adapta a las exigencias del medio ambiente. Estos dos procesos funcionan simultáneamente en todos los niveles biológicos e intelectuales, hacen factible tanto el desarrollo físico como el cognitivo.



Por lo tanto, mientras funciona adaptativamente, el bebé desarrolla también su intelecto. Está organizando sus nuevas experiencias de diferentes maneras (diferenciando, integrando, categorizando), de tal manera que no es un ser pasivo e indefenso, tal como se caracteriza, sino activo y curioso, experimentando, buscando siempre mantener un equilibrio entre asimilación y acomodación, entre su realidad interna y aquella del mundo que le rodea. Así como el cuerpo busca un equilibrio fisiológico entre el ejercicio y el reposo, o el hambre y la saciedad, del mismo modo el niño busca el EQUILIBRIO entre lo que comprende y lo que experimenta en su medio ambiente (Equilibración).

La equilibración establece un equilibrio entre asimilación y acomodación, de tal manera el desarrollo es una equilibración progresiva desde el estado más bajo de

equilibrio hasta el más alto. Dentro del paso de desequilibrio al equilibrio el niño elabora una serie de esquemas y estructuras que llegan a caracterizar un estadio.



Pero una vez que el organismo está en equilibrio ¿Qué es lo que lo altera?, ¿qué es lo que estimula al niño a lograr planos más altos del desarrollo cognitivo?, ¿por qué y cómo aprende?. Para Piaget existen cuatro factores indispensables.

El primero es la MADURACION. A medida que los esquemas o estructuras cognitivas se van desarrollando, el niño comienza a emplearlas del mismo modo que utiliza sus músculos para caminar y luego para correr y trepar. Piaget acentúa constantemente la importancia de la maduración tanto en el desarrollo físico como el mental. El sistema nervioso controla las capacidades disponibles en un momento dado, y no alcanza su madurez total sino hasta que el niño cumple 15 ó 16 años. Así pues, un niño no es capaz de pensar como un adulto porque carece sencillamente de las estructuras lógicas, las organizaciones del pensamiento y los métodos de razonamiento que lo habilitarían para tratar con los problemas adultos. "si la maduración orgánica constituye indudablemente un factor necesario que desempeña un papel indispensable en el orden invariable de sucesión de los estadios, no explica todo el desarrollo y sólo representa un factor entre los otros"(10). Por sí mismo es insuficiente.

(10) Piaget, J.-Inhelder, B. Psicología del niño. p.153

Un segundo factor es la EXPERIENCIA, cuanto más experiencia tenga un niño con objetos físicos de su medio ambiente, más probable es que desarrolle un conocimiento apropiado de ellos. Existe la experiencia física en la que a través de sus características o cualidades adquieren experiencias sensoriales y motrices, así por ejemplo una niña que tenía diversos botones los colocó de acuerdo a sus características, es decir, los ordenó a través de sus acciones pero sólo fijándose en cuestiones perceptivas. Posterior a ésta se encuentra la experiencia lógica en la que se derivan acciones de los objetos, en el mismo ejemplo anterior la niña contó siete, los colocó de otra forma y volvieron a dar siete, así hizo varios ordenamientos y siempre le dieron siete, aquí no fueron cuestiones perceptivas sino derivó de los objetos cualidades lógicas y particularmente aritméticas. En este caso "la experiencia constituye simplemente la fase práctica y casi motora de lo que será la deducción operatoria ulterior"(11).

El tercer factor es la TRANSMISION SOCIAL. Conforme crezcan las oportunidades que los niños tengan de actuar entre sí, compañeros, padres o maestros, más puntos de vista escucharán. Esta experiencia estimula a los niños a pensar utilizando diversas opiniones y les enseña a aproximarse a la objetividad. Un tipo de interacción así es también la fuente importante de información acerca de costumbres, nombres, etc., que constituyen el conocimiento social. Cada uno de los factores hace su parte, éste, por sí sólo "es insuficiente, puesto que el niño puede recibir información valiosa a través del lenguaje o de la educación que dirige un adulto, solamente si se encuentran en un estado que le permita entender tal información.... Es por ello que no podemos enseñar matemáticas superiores a un niño de cinco años.

(11) *Ibidem* p. 154

Aún no tiene las estructuras necesarias para entenderlas"(12).

Por último la EQUILIBRACION, que autorregula a los tres factores anteriores. Ningún factor aislado puede explicar el desarrollo intelectual por sí mismo. Este último es una combinación de los tres restantes. Es un proceso activo en el que hay una secuencia de niveles. "No es posible alcanzar el segundo nivel, a menos que se haya llegado al equilibrio en el primer nivel y el equilibrio del tercer nivel no puede darse hasta que no se haya llegado al equilibrio del segundo nivel y así sucesivamente" (13).

El funcionamiento adaptativo es constante a todos los niveles del desarrollo, a pesar de que las estructuras mentales, las ideas o los conceptos característicos de los diferentes estados de equilibrio pueden variar ampliamente desde un estado a otro. Pero ¿cuáles son los niveles, períodos o estadios de desarrollo?

En primer lugar tenemos período sensorio-motriz, abarca de los 0 a los 18 meses aproximadamente; continúa el período preoperacional de los 2 a los 7 años para pasar así a las operaciones concretas de los 7 a 11 años y por último las operaciones formales 11 a 15 años aproximadamente.

Para poder analizar el pensamiento, según la Teoría Psicogenética, es necesario entrar en sus raíces, para Piaget el origen de este círculo genético es la inteligencia sensorio-motriz, que aparece antes del pensamiento y del lenguaje.

(12) Gómez Palacio, Margarita, compiladora. Psicología Genética y Educación. p. 188

(13) Ibidem p. 189

1) Período sensorio-motriz.

A través de una búsqueda activa de estimulación el bebé combina reflejos primitivos dentro de esquemas repetitivos de acción. Al nacer, el mundo del niño se reduce a sus acciones. Al terminar el primer año ha cambiado su concepción del mundo y reconoce la permanencia de los objetos cuando éstos se encuentran fuera de su propia percepción. Otros signos de inteligencia incluyen la iniciación de la conducta dirigida a un objetivo y la invención de nuevas soluciones. El niño no es capaz de representaciones internas (lo que usualmente consideramos como pensamiento), pero en la última parte de este período refleja una especie de lógica de las acciones. Como el niño no ha desarrollado el lenguaje este brote de inteligencia es preverbal; ya que "se trata de una inteligencia exclusivamente práctica, que se aplica a la manipulación de los objetos y que no utiliza, en el lugar de las palabras y los conceptos, más que percepciones y movimientos organizados en 'esquemas de acción' (alcanzar objetos alejados o escondidos, etc.)"(14). Lo anterior se logra o desarrolla dentro de seis Estadios.

a. Estadio I. (0 a 2 meses)

Se caracteriza por los reflejos neonatales (succión, palmar, prehensión). Son actos automáticos. Estos movimientos son torpes y desprovistos de coordinación, es un estadio total de egocentrismo en el que no existe distinción alguna entre el yo y la realidad externa; no existe conciencia del yo como tal.

b. Estadio II. (2 a 4 meses)

Se producen por azar modelos nuevos de respuestas a partir de combinaciones

(14) Piaget, Jean. Op. Cit. p.22

de los reflejos primitivos. El puño del bebé encuentra accidentalmente el camino hacia la boca mediante la coordinación del movimiento del brazo y la succión. El hábito presenta un campo de aplicación de mayores distancias en el espacio y en el tiempo. Los hábitos son conductas adquiridas y permiten la diferenciación entre la asimilación y la acomodación. Un hábito se formará cuando a través de los esquemas de asimilación, el resultado conseguido satisface una necesidad inherente a la asimilación.

c. Estadio III. (4.5 a 6 meses).

Se coordinan nuevos modelos de respuesta y repiten intencionalmente con el propósito de mantener cambios interesantes en el medio ambiente. Se inicia con la coordinación de la visión y de la aprehensión; aparecen nuevas conductas que están entre el hábito y la inteligencia, por ejemplo: supongamos que un bebé está en su cuna, de cuya cabecera cuelgan muchos juguetes, así como también un cordón libre. El niño se apodera de este cordón y sacude sin esperar comprender nada de las relaciones espaciales o causales; sorprendido por los resultados, busca el cordón y comienza su juego repetidamente, esto se denomina Reacción Circular. El primer movimiento que se ejecuta seguido de su resultado, constituye una acción total que crea una nueva necesidad en cuanto a los objetos son asimilados a la acción precedente, lo que determina su reproducción.

Los esquemas van a ser más flexibles. Aquí se encuentra el principio de intencionalidad y se concibe como la creciente distancia que hay entre el juego y el objeto (Reacción Circular secundaria). La repetición de la conducta de cordón-sacudida-juguete, permite la adaptación. Esta repetición favorece la toma de conciencia del principio de la acción y no sólo del resultado. En este estadio se llevan a cabo aprendizajes elementales.

d. Estadio IV. (6 a 10 meses).

Presenta coordinaciones más complejas de los modelos de comportamiento previos, tanto motoras como perceptivas. El bebé echa a un lado los obstáculos o utiliza las manos de los padres para conseguir un fin deseado. Se inicia la búsqueda de los objetos desaparecidos, es un principio de diferenciación entre los fines y medios para alcanzar el fin, el sujeto tiene la intención de apresar al objeto antes de tener el poder de adaptar el obstáculo. Frente a un objeto nuevo, ensaya sucesivamente los últimos esquemas adquiridos anteriormente (asir, golpear, sacudir, etc.), los utiliza como si buscara comprender el objeto nuevo. Durante este estadio, los esquemas tienen movilidad, y podemos comenzar a hablar de la verdadera inteligencia (medios y fines); pero hay que hablar de la limitación de esta inteligencia, en donde no hay invenciones, ni descubrimientos de medios nuevos, sino simplemente aplicación de medios conocidos a circunstancias imprevistas.

e. Estadio V (19 a 18 meses).

Durante este estadio se presenta la búsqueda de medios nuevos por diferenciación de los esquemas conocidos; a esto se le llama conducta de soporte, si un objeto demasiado lejos se encuentra en la alfombra, el niño después de haber intentado en vano alcanzar el objeto, puede lograr tomar la esquina del lápiz y llegar a tirar poco a poco hasta conseguir el objeto; éste es un paso muy importante en la utilización de la inteligencia práctica, ya que puede adaptarse a situaciones nuevas por acomodación y coordinación de esquemas, experimentando activamente. Aparece la reacción circular terciaria. Habiendo descubierto la calda de un objeto, el niño intentará lanzarlo de diferentes maneras o desde distintos puntos de partida; esto es una asimilación reproductora con acomodación diferenciada. Cuando los esquemas quedan coordinados en aplicar los medios conocidos a situaciones nuevas, diferenciará esos esquemas que sirven de medios a través de la reacción circular terciaria.

f. Estado VI. (18 meses a 2 años).

Señala el final de la inteligencia sensorio-motriz. El niño no sólo es capaz de encontrar medios nuevos, no sólo por tanteos, sino por combinaciones interiorizadas; ejemplo: el niño ante una caja de cerillos entreabierta, trata de abrirla; primero abre y cierra la boca mediante tanteos; después del fracaso presenta una nueva reacción, desliza su dedo en la hendidura y consigue abrir la caja (movimientos imitativos).

Se puede decir que en estos seis estadios se ha trazado el crecimiento de la cognición desde el primer reflejo primitivo hasta las más complejas y variadas combinaciones del comportamiento prestas a convertirse en pensamiento.

2) Período Preoperacional.

A fines del período sensorio-motor y principios del período preoperativo, el niño ha hecho algunos avances sorprendentes, incluyendo la coordinación sensorio-motora, la capacidad para representar objetos, más bien que acciones y sensaciones y los rudimentos de resolución simbólica de problemas. Sin embargo, en esta etapa el niño trata con imágenes estáticas y concretas. El niño en el período preoperacional aprende a emplear los sustitutos simbólicos, tales como el lenguaje y las imágenes mentales, para las actividades sensorio-motrices de la infancia. En lugar de cogerlas puede pedir las o bien en lugar de ver a su madre, puede pensar en ella y puede por lo tanto permanecer sin su presencia inmediata durante largos períodos de tiempo.

Con el pensamiento simbólico, el niño ya es capaz de reproducir movimientos de los objetos en ausencia de ellos (representación mental) y crear significantes diferenciados (lenguaje); todo ésto será posible a: realismo fortuito (garabatos), realismo frustrado (poner botones al lado del cuerpo), realismo intelectual (se dan

atributos conceptuales) y la imagen mental (imitación interiorizada) en las que podremos distinguir: reproductores, anticipadoras y copia.

Dentro de las características del período preoperacional el niño con sus necesidades y propósitos es todavía la razón de ser del universo; todo lo que existe ha sido hecho para el hombre y los niños de acuerdo a un plan sabio y establecido con el ser humano en su centro, ésto a nivel mental. Este egocentrismo conduce al niño a suponer que todo el mundo piensa como él y que todo el mundo comparte sus sentimientos y deseos. El cree que el mundo no sólo se ha creado para él, sino que también puede controlarlo; por lo que tiene dificultades para comprender el punto de vista emocional o intelectual de otra persona.

El niño cree que el mundo de la naturaleza está vivo, consciente y dotado de un propósito del mismo modo que él, ésto se conoce como animismo y es propio del egocentrismo preoperatorio. Vinculado al animismo está el artificialismo, que es la tendencia del niño a creer que los seres humanos crearon fenómenos naturales, de esta manera una niña observando las nubes de humo que emergían de la pipa de su padre, supuso que papá era el responsable de las nubes del cielo y de las neblinas de las montañas

Durante este período, el niño debe desarrollar la constancia perceptual, a fin de reconocer que los objetos son los mismos aún cuando los vea en distintas circunstancias. En relación a la conservación los niños de este período son altamente influenciados por las apariencias. Si dos dimensiones se alteran al mismo tiempo, el niño preoperacional centrará su atención solamente en una de ellas e ignorará la otra. Pueden haber creado reglas como el más grande tiene más y el más pequeño tiene menos, pero no las coordinan, al preguntarles la razón, los niños pueden inclusive estar

de acuerdo en que todavía tienen la misma cantidad. Por ejemplo: cuando en dos vasos uno alto y delgado y el otro pequeño y grueso que contienen la misma cantidad de agua. Los niños a esta edad tienden a enfocar la atención en el producto final en vez de fijarse en el proceso de transformación.

En cuanto a clasificación, los niños de 4 años en lugar de reunir objetos según una propiedad acordada, los junta de acuerdo con los requisitos de una figura o gráfica, una casita, un castillo o carrito, etc., posteriormente los amontona de acuerdo a algún parecido de los objetos. Cuando se presentan dos colores el agrupamiento hecho por el niño muestra una falta de congruencia. El niño comienza agrupando según la forma, pero pronto pierde la relación y permite que sea el color el que determine la razón para ajustarlos. Durante este período no se puede aún retener mentalmente dos aspectos del problema. No hay inclusión de clase.

En seriación, los primeros intentos de un niño de 4 años producen un arreglo desordenado. Ordenar los objetos puede basarse en la posición que éstos tengan dentro de la serie. Mediante el ensayo y el error, el niño eventualmente formará grupos ordenados aunque incompletos de objetos, utilizando un pequeño número, de diferentes tamaños.

Se presenta aquí el monólogo colectivo, ya que el niño en lugar de hablar con otros niños pequeños tiende a hablar en presencia de otros, pero sin intercambiar información, puesto que son incapaces de intercambiar o de aceptar otros puntos de vista, son insensibles a lo que los demás necesitan escuchar, ya que afirman constantemente y no demuestra jamás.

De acuerdo a la causalidad lo que un niño pequeño percibe sobre lo que lo rodea es el único mundo posible para él. Un ejemplo de esto lo da el juego simbólico. Para el niño de este período el juego se confunde con la realidad. Por eso pregunta constantemente, reflejando así su conocimiento del mundo, ya que para él las cosas no suceden por accidente.

El pensamiento o la capacidad de pensar va en primer lugar en términos de imágenes, luego de símbolos y finaliza con conceptos. En este estadio se percibe la intuición, ya que se puede decir que hay equivalencia mientras hay correspondencia visual u óptica. En este período intuitivo o perceptivo el niño está experimentando su camino hacia el pensamiento lógico. Entre los 4 y los 7 años el niño es capaz de enfrentarse perfectamente con el mundo físico que le rodea, sobre la base de las actividades sensorio-motrices y de las adaptaciones perceptivas. Su vida pensante, sin embargo, aún no está adaptada a la realidad del mundo. Es egocéntrica, ilógica y dramáticamente diferente de aquella que corresponde a los adultos.

3) Período de las operaciones concretas.

Alrededor de los siete años, a medida que el niño entra en el período de operaciones concretas, Piaget observó un cambio básico en las estructuras y operaciones mentales del niño. Para el fin del período preoperativo, el niño ha logrado, o empezado a lograr, la capacidad de invertir o descentrar (es decir, de considerar simultáneamente dos o más dimensiones a la vez), de centrarse en transformaciones más bien que en estados perceptuales estáticos y ha empezado a perder su egocentrismo y su razonamiento transductivo. El mundo viene a ser representado no como un conjunto de imágenes perceptuales estáticas sino más bien como objetos concretos sobre los que se pueden actuar y cambiar mentalmente en formas lógicas. La reversibilidad es una operación mental recientemente adquirida, que libera al niño

de verse dominado por la apariencia de las cosas. Las operaciones concretas, proceden de esta capacidad recién alcanzada de operar o cambiar mentalmente una situación concreta y realizar operaciones lógicas sobre una situación mental

En cuanto a la conservación cada niño justifica aquí su respuesta con alguno de estos argumentos: "es la misma cantidad", "Tu no agregaste ni quitaste nada", o bien se justificará diciendo "si lo vuelves a juntar será igual que antes". Rara vez ofrece más de dos argumentos en su justificación. En este período se retienen mentalmente dos dimensiones al mismo tiempo, se incorpora la equivalencia en la justificación. La identidad ahora implica conservación. Mentalmente se invierte una acción física para regresar el objeto a su estado original (reversibilidad).

En cuanto a clasificación los niños de 7 u 8 años pueden colocar los objetos en dos conjuntos que se trasladen y justificar su selección, estos niños pueden reaccionar a la tarea de inclusión de clase ante varios objetos; por ejemplo, fichas verdes más fichas amarillas. Los niños de 8 a 9 años muestran un refinamiento en su forma de clasificar. Al presentárseles conjuntos de flores, pueden contestar correctamente preguntas, como las siguientes: ¿cuáles harán un ramo más grande, todas las margaritas o todas las margaritas amarillas?, ¿Todas las flores o todas las margaritas?, etc. Frente a los objetos pueden formar jerarquías y entender la inclusión de clase en los diferentes niveles de una jerarquización.

De acuerdo a la serlación la mayoría de los niños de 7 a 8 años son capaces de coordinar la comparación de un par de palillos y construir una serie ordenada. La habilidad de un niño para ordenar se extiende fácilmente a dos dimensiones cuando ordena un conjunto de objetos según el tamaño y la intensidad de los colores.

Dentro del egocentrismo encontramos que los niños de 7 a 8 años muestran una marcada disminución. A medida que muestran una mayor habilidad para aceptar opiniones ajenas también se hacen más conscientes de las necesidades del que escucha. Cualquier discusión implica ahora un intercambio de ideas, las explicaciones están más a tono con el que escucha. La causalidad de avances significativos al estar consciente de los puntos de vista ajenos, el niño busca justificar sus ideas y coordina las de otro. Sus explicaciones son cada vez más lógicas. El niño es un observador cuidadoso pero experimenta dificultad en llegar a conclusiones que se ajusten a sus datos.

Las operaciones, interiorizadas y reversibles, no están nunca aisladas, sino coordinables en sistemas de conjunto, además no son propias de tal o cual individuo, sino comunes a todos los individuos de un mismo nivel mental; y no solo intervienen en sus razonamientos privados, sino también en sus intercambios cognitivos.

Se denominan aquí operaciones concretas en el sentido de que afectan directamente a los objetos y aún no a hipótesis enunciadas verbalmente, estas operaciones nacientes se coordinan ya en estructuras de conjunto, pero que son pobres y proceden aún progresivamente a falta de combinaciones generalizadas.

Los intercambios sociales, que engloban el conjunto de las reacciones precedentes, ya que todas son, a la vez, individuales e interindividuales, dan lugar a proceso de estructuración gradual o socialización, pasando de un estado de incoordinación o de indiferenciación relativa entre el punto de vista propio y el de los otros a otros de coordinación de los puntos de vista y cooperación en las acciones y en las informaciones.

4) Período de las operaciones formales.

Para la adolescencia temprana, alrededor de los once años, se inicia el período de las operaciones formales y con éste llega una capacidad cada vez más sofisticada para realizar operaciones mentales no sólo con objetos sino también con signos. Durante este período, el niño desarrolla la capacidad de pensar en términos de lo hipotético, de probabilidades, de lo posible, más bien de lo concreto e inmediato; es decir, en hipótesis que conducen a ciertas deducciones lógicas.

La noción de conservación se muestra claramente al tomar en broma la investigación de conservación del agua, para el adolescente es ridículo o sin chiste los cuestionamientos que se le hacen y lo manifiesta verbalmente, como los resultados son tan obvios, puede escoger concentrarse en pequeñeces tales como la cantidad de agua que queda en el vaso después de vaciarlo a otro. El adolescente no se limita a lo inmediato, ahora puede tomar en cuenta la conservación de las partículas, invisibles y energía. El pensamiento basado en operaciones formales fácilmente clasifica y vuelve a clasificar grandes grupos de objetos de distintas maneras, aceptado que cada uno es posible al mismo tiempo. Aquí se pueden formar diseños de clasificación en ausencia de objetos.

Respecto a la seriación, los niños de 11 a 12 años son capaces de sacar conclusiones no sólo mediante la observación directa sino también de afirmaciones hipotéticas. La habilidad para pensar en esos términos abstractos nos muestra la lógica proposicional y el pensamiento hipotético-deductivo. El pensamiento hipotético trae consigo ideas más provechosas, con el uso de hipótesis, el adolescente puede adoptar el punto de vista de su adversario y tomar en cuenta las consecuencias a que conduce su argumento. No necesita creer en lo que dice el contrario para tomarlo en cuenta. Ve ahora su posición como una de muchas posibles (interacción social).

Respecto a la causalidad se puede decir que las explicaciones son considerablemente más amplias y teóricas que las de la etapa anterior. Los de mente formal son capaces de utilizar modelos abstractos para explicar la conducta física no sólo de objetos distantes en el sistema solar, sino de materiales invisibles como los modelos moleculares y atómicos.

Las operaciones formales aportan al pensamiento un poder completamente nuevo, que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle edificar a voluntad reflexiones y teorías. La Inteligencia formal marca el primer vuelo del pensamiento y no es extraño que éste use y abuse del poder imprevisto que le ha sido conferido. Existe, pues, un egocentrismo intelectual de la adolescencia, comparable al egocentrismo del lactante que asimila el universo a su actividad corporal y al egocentrismo de la primera infancia, que asimila las cosas al pensamiento incipiente. Esta última forma de egocentrismo se manifiesta a través de la creencia en la reflexión todopoderosa, como si el mundo tuviera que someterse a los sistemas y no los sistemas a la realidad. Aquí el yo es lo bastante fuerte como para reconstruir el universo y lo bastante grande como para incorporarlo. Este egocentrismo encuentra poco a poco su corrección en una reconciliación entre el pensamiento formal y la realidad, el equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la de contradecir, sino de anticiparse e interpretar la experiencia.

La actividad individual se desarrolla desde la simple coordinación de reflejos a nivel sensorio-motriz hasta la consideración lógica y sistemática de todas las posibilidades hipotéticas a nivel de pensamiento formal. Probablemente el rasgo más fascinante de la lectura de Piaget lo constituye el hecho de hacernos conscientes del ritmo inherente al proceso de crecimiento, comenzando por la repetición de las reacciones circulares primarias y continuando a través del ciclo completo del desarrollo.

Las tareas físicas que el niño enfrenta a nivel sensorio-motriz (por ejemplo, aprender a caminar), se repiten a nivel simbólico en el niño preoperacional (por ejemplo, aprender a hablar). El niño pequeño puede tratar con objetos concretos, el niño escolar puede tratar con ellos en el pensamiento; el adolescente es liberado de los límites que impone la realidad física para acceder al reino de las posibilidades hipotéticas. El proceso de equilibración se repite en cada nivel de desarrollo. Cuando se establece el equilibrio en una área, el infatigable organismo comienza a explorar en otra. En cada nivel biológico e intelectual existe una urgencia hacia la adaptación, la comprensión y el dominio. Lejos de ser organismos vacíos que reaccionan pasivamente al estímulo y al shock, los seres humanos son exploradores activos, que se ajustan al mundo a medida que lo descubren, pero también lo modifican para conocer sus necesidades.

Está claro que, a medida que se sigue el proceso, el énfasis que Piaget pone en los distintos estados hace que vea el desarrollo continuo y consistente. Cada estadio se desarrolla a partir del que le precedió y contribuye a formar el próximo. Algunos niños maduran más rápidamente que otros, pero la secuencia es la misma. Además, el desarrollo es tanto horizontal como vertical. Las estructuras de pensamiento en cada nivel son más ricas, más complejas, más inclusivas. Para Piaget el desarrollo es continuo no sólo dentro del individuo, sino a lo largo de todos los niveles evolutivos. Desde el nivel biológico hasta el social y el intelectual, la unidad de la naturaleza permanece preservada en su teoría.

2.2 Desarrollo del lenguaje.

Piaget considera que toda adquisición cognitiva, incluida el lenguaje, es producto de una construcción progresiva; de ello deduce que el lenguaje forma parte de una organización cognitiva más general que hunde sus raíces en la acción y en los mecanismos sensorio-motores más profundos que el hecho lingüístico; en particular es uno de los elementos pertenecientes a un conjunto de manifestaciones que reposan en la función semiótica en la que participan el juego simbólico, la imitación diferida y la imagen mental; aún cuando estos aspectos forman una unidad, se verán por separado.

El período sensorio-motriz y sus acciones, van a ser los cimientos sobre los que descansarán las estructuras posteriores del desarrollo, siendo de esta manera el origen del lenguaje. Durante el quinto estadio de este período, es decir alrededor de un año a año y medio el niño comienza a imitar modelos nuevos, variando de diferentes maneras los esquemas familiares, como para observar resultados diferentes. Estos pueden escucharse en el parloteo del niño, el que puede ir desde el da-da al ba-ba al pa-pa, experimentando con nuevas combinaciones de sonidos en un esfuerzo por imitar los fonemas de los adultos.

El lenguaje se desarrolla, entonces, como parte de un gran sistema de representación. Es solamente una forma de representar el mundo y va a tener sus bases en éste período. Es erróneo decir que el lenguaje surge o es aprendido espontáneamente, claro está que existen potenciales heredados, pero que irán en proceso de construcción y cuyas raíces se encuentran en el período sensorio-motriz a través del manejo de acciones que se desarrollarán posteriormente, de modo espectacular, en los períodos posteriores.

El periodo Preoperacional se caracteriza por la descomposición del pensamiento en función de imágenes, símbolos y conceptos. El niño no necesita actuar en todas las situaciones de manera externa. Las acciones se hacen internas a medida que puede representar cada vez mejor un objeto o cuento por medio de su imagen mental y de una palabra. Esta acción interna o pensamiento representacional libera también al niño del presente, ya que la reconstrucción del pasado y la anticipación del futuro se hace cada vez más posibles. "El lenguaje ante todo, dado que permite al sujeto el relato de sus actos, le procura a la vez el evocarlos en ausencia de los objetos a que se referían las conductas anteriores, y el de anticipar los actos futuros, aún no ejecutados, hasta sustituirlos a veces por la sola palabra, sin jamás realizarlos." (15) El niño ahora puede ahora representar mentalmente experiencias anteriores y hace un intento por representárselas a los demás. "Al término del período sensorio-motor, hacia un año y medio o dos años, aparece una función fundamental para la evolución de las conductas ulteriores, y que consiste en poder representar algo (un significado cualquiera: objeto, acontecimiento, esquema conceptual, etc.) por medio de un significante diferenciado y que sólo sirve para esa representación: lenguaje, imagen mental, gesto simbólico, etc. A estos funcionamientos referentes de los significantes diferenciados le llamaremos función semiótica." (16)

La función semiótica engendra dos tipos de instrumentos: los símbolos, que presentan, aunque significantes diferenciados, alguna semejanza con sus significados; los signos, que son arbitrarios y convencionales. Puede distinguirse, cuando menos, cinco de esas conductas, de aparición casi simultánea, y que se enumerarán en orden de complejidad creciente:

(15) Piaget, Jean. Op. Cit. p.38

(16) Piaget, J.-Inhelder, B. Op. Cit. p.59

a) Imitación diferida.

En el periodo sensorio-motriz el niño utiliza varias formas simples de imitación. Inicialmente hace una representación de las acciones simples se imitan en ausencia del modelo. Eventualmente, cerca de los 18 meses, el niño podrá imitar un acto complicado aunque carezca de modelo. Esta imitación diferida sugiere que el niño ha progresado de la representación del pensamiento, que marca la transición del niño al periodo preoperacional. Se enfatiza que estas acciones deben ser llevadas a cabo físicamente primero, antes de que puedan ser elaboradas en la mente. Esto explica la necesidad de una etapa tan larga de tiempo para la pura actividad física durante el primer periodo. Para poder imitar el comportamiento de otro niño varias horas más tarde, debe retener una imagen o la representación mental del evento. Como el niño no copia la realidad sino que la interpreta a través de sus estructuras internas la imitación no es exacta. Esta imagen interna es un ejemplo de lo que llamamos pensar. "Con la imagen mental, seguidamente, la imitación no es ya sólo diferencial sino interiorizada, y la representación que hace posible, disociada así de todo acto exterior en favor de esos esbozos o bosquejos internos de acciones que la soportarán en lo sucesivo, ésta entonces presta para convertirse en pensamiento."(17). La adquisición del lenguaje, hecha accesible en esos contextos de imitación, cubre finalmente el conjunto del proceso, asegurando un contacto con los demás, mucho más potente que la simple imitación y que permite a la representación naciente aumentar sus poderes apoyándose en la comunicación.

b) Juego simbólico.

El juego simbólico es indispensable para que el niño pueda disponer de un

(17) Ibidem p.63

medio propio de expresión, o sea, de un sistema de significantes contruidos por él y que se adaptan a sus deseos: tal es el sistema de los símbolos propios de éste juego, tomados de la imitación a título de instrumentos, utilizada como medio evocador al servicio de la asimilación lúdica: tal es el juego simbólico, que no es sólo asimilación de lo real al yo, como el juego en general, sino asimilación asegurada y modificable a las necesidades. La función de asimilación al yo que cumple el juego simbólico se manifiesta bajo las formas particulares más diversas, en la mayor parte de los casos afectivas, sobre todo, pero a veces al servicio de intereses cognitivos.

La evolución de los juegos se pueden enumerar de la siguiente manera: una de las primeras clases de juegos en aparecer ayuda al niño a mejorar su desempeño motor en movimientos tales como lanzar, ordenar bloques, brincar la cuerda, este tipo de juego es llamado de práctica.

Otra variedad de juegos es el simbólico que no tienen reglas o limitaciones, una de sus formas es la de generalizar patrones primarios para la representación mental de nuevos objetos: después de que la niña finge hablar por teléfono incluye a la muñeca en la conversación telefónica. En una forma más avanzada de juego simbólico, los niños incorporan partes de juegos anteriores a secuencias más largas que incluyen compañía imaginada. Los juegos compensatorios permiten al niño que representen acciones que normalmente están prohibidas, además, puede revivir una situación desagradable en su fantasía. Juegos socializados y juegos con reglas aparecen en la última parte del período preoperacional los niños participan cada vez más en los juegos socializados con compañía real. Estos surgen de aquellos juegos paralelos en los que juegan y reaccionan juntos ocasionalmente. Eventualmente escogen papeles y los actúan con cierto reconocimiento de unos y otros. Este tipo de juego proporciona una forma de adaptarse a las reglas sociales corriendo riesgos mínimos, juegos de

canicas, etc. Después de los cuatro años, el juego infantil con objetos refleja más organización y aproximación a la realidad. Juegos de construcción; las casas, castillos, cocheras, etc., que los niños contruyen reflejan mayor atención hacia los detalles. La idea implícita puede permanecer simbólica, pero los detalles son reales, esta clase de construcción requiere una reconstrucción o acomodación para llenar las necesidades de la realidad; puede ser la oportunidad de crear inteligentemente y resolver problemas. Para los niños en el período preoperacional, el juego es una realidad. Un niño que afirma haber visto un león entre los arbustos, informa de su propia realidad.

Quando los niños entran en el período de las operaciones concretas distinguen el juego de la realidad.

c) El dibujo.

Es una forma de la función semiótica que se inscribe a mitad de un camino entre el juego simbólico, del cual presenta el mismo placer funcional, y la imagen mental con la que comparte el esfuerzo de imitación de lo real. En sus formas iniciales no asimila cualquier cosa, no importa cual, sino que permanece, como la imagen mental, más próxima a la acomodación imitadora. Constituye tanto una preparación como un resultado de ésta; entre la imagen gráfica y la imagen interior. Pasa por diferentes fases, realismo fortuito, la de los garabatos, con significación que se descubre luego. Posteriormente viene el realismo frustrado o sea de incapacidad sintética, en que los elementos de una copia están yuxtapuestos, en lugar de coordinados en un todo: un sombrero muy por encima de la cabeza. Viene luego el realismo intelectual, en que el dibujo ha superado las dificultades primitivas pero proporcional esencialmente los atributos conceptuales sin preocupaciones de perspectiva visual, así un rostro visto de perfil tendrá un segundo ojo, porque el hombre tiene dos ojos. Finalmente viene el realismo visual en el que el dibujo no representa

sino lo que es visible desde un punto de vista perspectivo particular, así solo se verá la copa de un árbol tras una casa. Por otra parte el dibujo tiene en cuenta la suposición de los objetos según un plan de conjuntos (ejes y coordenadas) y sus propiedades métricas.

d) Las imágenes mentales.

Resulta ser que las imágenes mentales son de aparición relativamente tardía y resulta de una imitación interiorizada. Es necesario distinguir dos tipos de imágenes mentales: las imágenes reproductoras, que se limitan a evocar espectáculos ya conocidos y percibidos anteriormente y las imágenes anticipadoras, que imaginan movimientos o transformaciones, así como sus resultados, pero sin haber asistido anteriormente a su realización.

A nivel preoperatorio, las imágenes mentales del niño son casi exclusivamente estáticas, con dificultad sistemática para reproducir movimientos o transformaciones.

e) La memoria y los recuerdos imágenes.

Sabido es que hay dos tipos de memoria: la de reconocimiento, que sólo actúa en presencia del objeto ya encontrado y que consiste en reconocerlo, y la memoria de evocación, que consiste en evocarlo en su ausencia, por medio de una imagen-recuerdo. La memoria de reconocimiento es muy precoz y está necesariamente ligada a esquemas de acción o de hábito. En el lactante, las raíces se han de buscar en los esquemas de asimilación senso-motora elemental: reconocer el pezón, durante la tetada, si lo ha dejado, reconocer el objeto seguido con los ojos y que lo ha perdido de vista por un instante, etc. En cuanto a la memoria de evocación, que no aparece antes de la imagen mental, el lenguaje, etc., plantea un problema esencial: el de su

independencia o su dependencia con relación al esquematismo general de las acciones y de las operaciones.

f) Lenguaje.

El lenguaje también surge de las estructuras senso-motoras y está relacionado con los otros procesos de representación que emergen casi a la vez. El período preoperacional se caracteriza por el surgimiento y el rápido desarrollo de la habilidad en el lenguaje.

El lenguaje no está restringido a la rapidez de las acciones físicas. Es más variable y puede representar, en un instante, una larga cadena de acciones, mientras la acción física está limitada al espacio y al tiempo inmediatos, el lenguaje libera al pensamiento de lo inmediato y le permite extenderse en el tiempo y en el espacio.

Piaget distingue durante los seis años los siguientes tipos de lenguaje:

- a) Egocéntrico, que comprende: ecolalia, monólogo y monólogo colectivo.
- b) Socializado, que comprende: Información adaptada; crítica y burla; órdenes, amenaza, ruego, preguntas y respuestas.

Se le llama lenguaje egocéntrico porque el niño se refiere a lo que le interesa, sin preocuparse mucho si lo escuchan o comprenden, tal parece que su interés por hablar sólo es asociar ideas. El hablar de sí mismo, y el no tomar en cuenta el punto de vista del interlocutor le da categoría de lenguaje egocéntrico; éste comprende: 1.-La ecolalia, que significa repetición de sílabas por placer, no tiene significado y semeja restos del balbuceo del bebé. 2.-El monólogo, durante el cual el niño no se dirige a alguien, se estimula a sí mismo con sus propias palabras durante los juegos y la acción. El monólogo tiene dos caracteres distintivos: 1o. el niño habla y actúa

coordinando palabras y movimiento, 2o. el niño habla acompañando las palabras de la acción o se ayuda con palabras para imaginar lo que no puede con la acción. 3.-El monólogo colectivo, lo paradójico de esta frase se explica por el egocentrismo del niño que habla para sí delante de otros niños sólo para atraer su atención. Habla con la idea de que le escuchan y comprenden en sus reflexiones en voz alta, pero no se dirige a nadie en particular. Por ejemplo cuando unos niños juegan en el mismo cuarto haciendo casitas dice uno de ellos "esta es una casita y tiene ventanas y estos son los animales". El compañerito que tiene junto ha escuchado y sin dirigirse a él habla consigo mismo completando la frase "también tiene caballos y además un coche", y en este caso se está refiriendo a la propia casita que él construye.

Durante el lenguaje socializado la expresión es de carácter más elevado y significa el intercambio entre dos o más personas. Los aspectos de este lenguaje son:

- 1.-La información adaptada, que consiste en el cambio de ideas que realiza el niño tomando en cuenta el punto de vista de su interlocutor, para tratar de influir en él o discutir su punto de vista. Existe también aquí la búsqueda de un intercambio o colaboración para llegar a un fin común. Pone mucho interés en que se le comprenda e insiste hasta que logra su objeto.
- 2.- Crítica y burla. Este lenguaje es semejante al de información adaptada, pero su característica es el escape de instintos combativos, satisfacciones de amor propio, etc. Por ejemplo: "Tú no puedes poner esta pelota en medio de la mesa", "Eso no me gusta, es mejor lo mío" etc.
- 3.- Ordenes, amenazas, ruegos. Las peticiones en el lenguaje tienen estas variantes: cuando la forma es interrogativa, por ejemplo: "¿quién me ayudará?". Es ruego cuando se dice: "Yo quisiera que me ayudaras" La amenaza es una forma imperativa admirativa: "¡Ay de tí si no lo haces!".
- 4.- Preguntas y respuestas. Esta es una etapa que pertenece por completo al lenguaje socializado. Las respuestas son frases adaptadas que dice el

sujeto después de haber comprendido una pregunta. Las respuestas no forman parte del lenguaje espontáneo del niño.

Aquí es necesario concluir: un logro muy importante del desarrollo infantil en el inicio del período preoperacional es la habilidad del niño para separar su pensamiento de la acción física. El niño es capaz de representar objetos, acciones y eventos por sí mismos, mediante imágenes mentales y palabras. La adquisición infantil del lenguaje está íntimamente ligada a otras formas de representación-imitación, juego simbólico y fantasía mental que emergen simultáneamente en su desarrollo. También es necesario aclarar que estos modelos de representación varían en complejidad y abstracciones. El lenguaje es el modo de representación más complejo y abstracto. Donde otras formas de representación llevan algún parecido con los objetos o eventos que simbolizan, el lenguaje se expresa en símbolos que no tienen ningún parecido. Distinto a otras formas de representación que son creaciones personales, el lenguaje se adquiere dentro de los límites de un sistema socialmente definido. Aunque el lenguaje a menudo acompaña a otras formas de representación y la mayoría de las reglas del lenguaje se han elaborado a la edad de cinco años, el dominio infantil de reglas más complejas y el total significado de las palabras es gradual.

El resultado más claro de la aparición del lenguaje es que permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos.

Como se hizo mención en el primer capítulo el lenguaje cuenta con las siguientes áreas que lo conforman. fonológica, semántica, sintáctica y pragmática; y cada una de estas áreas también se van adquiriendo de diversas maneras.

2.2.1 Fonológico.

"El proceso de la adquisición fonológica se puede estudiar desde dos puntos de vista: a partir de lo que se considera como etapa prelingüística, o bien, desde el momento de la emisión de la primera palabra"(18). La primera a su vez cuenta con etapas sucesivas como son: el llanto, en el cual los bebés realizan variaciones que permiten a los padres saber el por que lloran; se encuentra también el cantaleo o arrullo llamado así por la constante presencia del sonido "u"; enseguida está el juego vocal en el que se encuentran repeticiones vocálicas incesantes y aparentemente sin motivo, estas repeticiones tienen ciertos patrones de entonación; y por último el balbuceo, aquí el niño emite una gran variedad de sonidos verbales; entre los sonidos vocálicos que predominan son: las vocales intermedias -e-i-; las consonantes labiales -b-m- y las consonantes posteriores -g-k-. Por ésto es que se puede decir que los sonidos verbales del balbuceo no necesariamente pertenecen a la lengua que se está aprendiendo y es por tanto similar en los distintos idiomas.

Antes de que el niño posea la capacidad de hablar aprende a conceder atención a la palabra hablada, de igual manera se prepara para la actividad alternante implicada en la conversación, mediante juegos que los padres propician en el que dos participantes desarrollan una actividad común pero desempeñando partes distintas. Aún cuando el niño no pronuncia su primera palabra hasta la edad de un año o más está expuesto a complejos rituales no verbales con la persona que le cuida.

Hay autores que dicen que el balbuceo es la base del lenguaje posterior del niño, ya que en él se refleja una amplia gama de sonidos del habla humana, y por tanto formará parte de las primeras palabras que dice el niño. De igual manera hay quienes

(18) Casanova Becerra, Rebeca y col. La Adquisición del Lenguaje. p.17

dicen que no existe relación alguna entre los sonidos del balbuceo y los sonidos que emite el niño al producir las primeras palabras, ya que entre ambas etapas, el niño atraviesa por una etapa de silencio. Y también existe la opinión de que la frecuencia del balbuceo sólo declina y da lugar a la emisión de las primeras palabras; estas palabras que produce el niño no necesariamente contienen los sonidos del balbuceo que previamente efectuó.

Durante la emisión de la primera palabra, la adquisición fonológica se analiza desde diversos enfoques que pretenden describir cómo adquiere el niño el sistema fonológico de su lengua. El enfoque conductista señala que el hecho de que los padres gratifiquen selectivamente los sonidos que se parecen al idioma, ya sea sonriendo, prestando atención o respondiendo verbalmente a ellos y no a otros sonidos; así como el hecho de que el niño imite el lenguaje que oye y asocie la voz de su madre con las agradables sensaciones de bienestar, calor o alimento; así pues el lenguaje sería gratificante para el niño en la medida que suene como el de su madre.

El orden de adquisición fonológica está en función de la frecuencia de producción del fonema y de la facilidad de su percepción. La secuencia de aparición de los fonemas está relacionada con la edad cronológica del niño, la percepción auditiva juega un papel importante en este modelo. Tomando en cuenta esta hipótesis, el niño es una parte activa en el proceso de adquisición, porque selecciona aquellos estímulos que son relevantes en su medio, intentando reproducirlos.

El enfoque estructuralista no analiza la adquisición a través de fonemas, sino de rasgos distintivos y de universales lingüísticos, en los que los niños aprenden los fonemas de su lengua a través de un proceso en el que se adquiere un contraste a la vez y cada contraste se añade al sistema en forma unificada y completa. El primer

contraste que se da, es entre una vocal abierta -a- y una consonante bilabial sonora o sorda -b-p-; después se dan los contrastes entre consonantes de la siguiente secuencia: oral-nasal -m-b-; labial-dental -p-t- y oclusiva-continua p-f. Los contrastes son dados exclusivamente en posición inicial. Este enfoque es muy criticado debido a que no se toma en cuenta la acción del medio y lo que el niño está tratando de producir, sino únicamente la capacidad innata presentada a través de los universales lingüísticos.

La teoría prosódica considera que el niño tiende a percibir una emisión como una unidad completa y percibe ciertos rasgos fonéticos como las características de alargamiento, sonorización y acentuación de la penúltima sílaba o por una nasal fuertemente articulada, sin tener conciencia de sus relaciones secuenciales.

La fonología natural considera que el lenguaje infantil se debe considerar como un sistema en el que existen reglas que se observan en todos los niños, tales como sus omisiones, sustituciones y asimilaciones. Cada niño genera estrategias específicas que le ayudan a adquirir el sistema que el adulto le propone. Las estrategias se pueden englobar en los siguientes procesos:

- a) Procesos de sustitución -calo x carro-
- b) Reducción de grupos consonánticos -cotal x costal-, -cavo por clavo-
- c) Omisión (en la consonante final) -mucho mano x muchas manos-
- d) Asimilación y dentro de ésta la duplicación -maño x baño-, -nuna x luna-, -papato x zapato-

Estos procesos deben tomarse como una simplificación lingüística (natural) por parte del niño. No todos los niños utilizan las mismas estrategias, esto depende de sus características individuales. Esta simplificación lingüística también se observan en las

alteraciones del lenguaje. Un niño bien puede producir un fonema adecuadamente en una secuencia fónica y en otra el mismo fonema no lo articula, la dificultad para emitir un sonido no reside en poder o no pronunciarlo sino del contexto en que se da.

En el proceso de adquisición del sistema fonológico el niño cuenta con un marco completo de fonemas que se utilizan en el español, él inicia con dos o tres fonemas y va ampliándolos para diferenciar cada vez más emisiones.

2.2.2 Sintáctico-Semántico.

El niño va a ir construyendo su sistema lingüístico, rescatando la información que el medio le provee, por lo cual es importante saber que función desempeña cada palabra dentro de ese sistema; ya que diferirá de la función que juegue en el sistema adulto. Ahora bien es necesario marcar ciertos índices que permitan tener una idea general sobre las etapas por las que pasa el desarrollo de la gramática en su conjunto y que puedan usarse para identificar el nivel de desarrollo sintáctico sin tomar en cuenta exclusivamente la edad. Esto se realiza marcando etapas de adquisición: Primera etapa - emisión de una palabra; Segunda etapa - emisión de dos, tres y cuatro palabras; Tercera etapa - Construcción gramatical.

Emisión de una palabra. Las primeras palabras emitidas por los niños, son algo más que palabras sueltas, ya que en estas holofrasis o palabra-frase, el niño hace un esfuerzo por expresar ideas completas y que un adulto lo haría mediante oraciones más estructuradas; el niño carece de las destrezas o se encuentra limitado lingüísticamente para elaborar esas oraciones, de igual manera él no se da cuenta de que una sola palabra no transmite con exactitud lo que quiere expresar.

Estas oraciones de una palabra varían de acuerdo al contexto en que se den, ya que una misma emisión con diferentes matices de tono tendrá valores distintos, por ejemplo "¿leche?" para preguntar ¿ésta es mi leche?, "leche" cuando designa la presencia de ésta, "¡leche!" en el momento de tirarla. También usan, los niños, una palabra como imperativo para dar una orden; por ejemplo: "abre" para indicar que se abra una puerta; inclusive se da órdenes así mismo, por ejemplo: "lava" mientras se lava las manos. Todas estas órdenes generalmente van acompañadas de actitudes gestuales.

Emisión de dos, tres y cuatro palabras. Diversos investigadores hacen hincapié a cerca de que no se puede estudiar la gramática del niño hasta el momento en que dos palabras para hacer una oración; así éstas tienen una estructura sintáctica propia.

Cuando el niño emite dos palabras, regularmente una de éstas la utiliza como pivote y la otra se denomina abierta. La primera es la que utiliza más frecuentemente dentro de sus oraciones y puede combinarse con la palabra abierta que utilice, regularmente las palabras abiertas son pocas. Por ejemplo cuando el niño dice en diferentes momentos: "más sopa", "más upa", "más galleta", "más leche", etc., en este caso la palabra "más" es la palabra pivote, y las otras son de clase abierta. No necesariamente la palabra pivote aparece antes de la abierta.

Cuando el niño está en esta etapa las emisiones no pueden interpretarse fuera de contexto, ya que una indica algo de la otra; por ejemplo: a) "vaso-taza"; b) "fiesta-sombrero"; c) "medias-Catalina"; d) "suéter-silla"; e) "Catalina-pelota". Lo que expresaría: a) "veo una taza y un vaso" (conjunción); b) "esto es un sombrero de fiesta" (atribución); c) "esta media es de Catalina" (posesión); d) "el suéter está encima de la silla" (localización); e) "Catalina arroja la pelota" (sujeto-objeto).

Relaciones semánticas en las oraciones de dos palabras:(cuadro 1).

La asociación de dos palabras es algo que ocurre en el mismo período de desarrollo en todos los niños independientemente de la lengua que hablen. El énfasis que ponga en determinada parte de la oración es otro elemento que también puede indicar relación semántica, y para hacer este énfasis se apoyan en la información nueva y la información vieja, el proceso que implica el conocimiento de una y otra es un elemento esencial para la comunicación.

"Las extensiones de las frases aumentan de una manera gradual: las oraciones simples constituidas por tres elementos, no son exclusivamente secuencias de palabras, sino que existe entre ellas una estructura jerárquica construida con las mismas relaciones semánticas que aparecen en la etapa de dos palabras.

"Estas construcciones son de dos tipos:

- Oraciones de forma general, constituidas por agente-acción-objeto (camión-chocó-coche).
- Oraciones constituidas por agente-acción-lugar (yo-voy-calle)". (19)

Esta transición de frases compuestas por dos, tres y cuatro elementos, nos demuestra que van desapareciendo paulatinamente las restricciones que imponen factores extralingüísticos. Los enunciados aquí se presentan como un lenguaje telegráfico, todavía no se hace uso de pronombres, artículos, preposiciones y adverbios. Los enunciados formados de esta manera dan mayor importancia a las

(19) Ibidem p.55

Relación semántica	Forma	Ejemplos
1. Denominación o Sustantivo.	ese/a + N	ese libro
2. Advertencia o experiencia sin acción.	hola + N	mira ésto, escucha reloj hola cinturón
3. Repetición	más + N otro/a + N	más leche
4. Inexistencia	se acabó + N, no más + N	se acabó sonaja
5. Atributo	Adjetivo + N	tren grande
6. Posesivo	N + N	mamita comida
7. Locativo	N + N	sueter silla
8. Locativo	N + N	camina calle
9. Agente-acción	N + V	Eva lee
10. Agente-objeto	N + N	mamita calcetín
11. Acción-objeto	V + N	pon libro

Cuadro 1

palabras con contenido semántico que resultan ser las más importantes para la transmisión del mensaje porque proporcionan la mayor información.

Continuando con el desarrollo del lenguaje, en sus etapas subsecuentes el niño va ampliando su uso de morfemas, éste determinado por la complejidad gramatical y semántica.

El comprender oraciones y relacionarlas con el conocimiento del mundo, es la importancia de la semántica; ya que el significado de cada elemento en una oración y su estructura; nos hará comprender el contexto de ésta. El dominio de la semántica no es el aprendizaje de palabras aisladas, sino más bien las relaciones que existen entre dichas palabras. Las palabras más utilizadas por el niño son los nombres de objetos que él puede manejar o que están en movimiento, ya que los objetos estáticos o demasiado grandes no son importantes para él, ya que no podrá manipularlos.

La adquisición semántica no sólo se observa cuando se hace uso de verbalizaciones, sino también en la comprensión y/o ejecución de expresiones., por lo que dentro de esta adquisición se encuentra:

- a) Comprensión de enunciados recibidos; expresada a través de respuestas apropiadas.
- b) Reconocimiento de la pertenencia del enunciado a la lengua. Esto es que una palabra se reconozca como parte de la lengua que se emplea.
- c) Identificación de ciertas relaciones semánticas entre las palabras. Refiriéndose a los sinónimos, antónimos, sobreordenación, subordinación y coordinación.
- d) Determinación de las redundancias. Entran aquí los pleonasmos, que se dan debido a un conocimiento imperfecto del sentido que se puede dar a las palabras.

e) Detección de ambigüedades. Se da en aquellas palabras que pueden significar varias cosas. Por ejemplo "tomé el lápiz", aquí el verbo "tome" admite varias significaciones.

f) Detección en términos implícitos. La forman los sobreentendidos, en los que no es necesario decir las cosas con claridad para entenderlas.

g) La sensibilidad hacia diversas sutilezas en los procedimientos de expresión. Se pone en relieve una parte del enunciado; o bien se distingue el sentido figurado del literal.

h) Capacidad para comprender y utilizar definiciones y para captar o dar precisión a la significación de las palabras.

El vocabulario de una lengua es algo más que una lista de palabras y sus significados, ya que existen importantes relaciones entre los significados de las palabras, tales como la sinonimia, antonimia, inclusión y la reciprocidad, entre otras relaciones que deben tomarse en cuenta para la interpretación del significado.

La sinonimia toma en cuenta el que las palabras distintas dentro del sistema lingüístico, tengan el mismo significado. La antonimia es la relación de oposición que existe entre términos que indican extremos. La inclusión hace mención al hecho de que las palabras participen en el mismo significado, por ejemplo: pájaros, perros y gatos, participan del significado de "animales". La reciprocidad se da en la medida de que una palabra se utilice, por ejemplo: enseñar-aprender, dar-recibir. El dominio de estas relaciones permiten no sólo comprender el significado de una palabra aislada, sino extenderla a oración.

Las palabras no significan lo mismo para el niño que para el adulto, ya que el niño al principio solo tomará en cuenta uno de los rasgos semánticos, por ejemplo: "pelota" a todo lo que es redondo, "perro" o "guau" a todo animal de cuatro patas, esto

se conoce como extensión; y el niño elabora las extensiones tomando en cuenta detalles que son perceptivos y similares, como son: movimiento, forma, tamaño, sonido, gusto, textura. A medida que se van aprendiendo nuevos rasgos, van disminuyendo las extensiones.

De acuerdo a lo anterior se puede declarar que la relación sintaxis-semántica es una relación conjunta, ya que los elementos sintácticos de una lengua aportan información semántica útil e indispensable para la comprensión de los enunciados como es el caso de las preposiciones, tiempo y personas del verbo, género y número.

2.2.3 Pragmático.

"La pragmática abarca la capacidad de los hablantes u oyentes para comprenderse, es decir, para articular y comprender lo articulado en situaciones comunicativas"(20).

La comunicación implica no sólo que se hable de algo, sino también que en las emisiones el locutor y el oyente se tomen en cuenta respectivamente. La relación que se establece entre ambos está regulada de una manera general por reglas y códigos sociales que se adquieren y progresivamente se ponen en práctica.

Aún antes de las primeras emisiones verbales, se puede observar la relación entre el emisor y el oyente, mediante la intención que se les da a dichas emisiones (pregunta, afirmación, protesta, negación, etc.), esto se observa desde el momento en

(20) Gómez Palacio, Margarita y col. Op. Cit. p.26

que el niño balbuceando establece un cierto tiempo de participación cuando está en contacto con la persona que lo atiende, ya que hay primero la participación de uno y luego del otro. Para describir y clasificar las primeras producciones verbales del niño, se cuenta con los actos verbales siguientes:

Performativo - gesto y palabra.

Etiquetar - señalar para sí sin dirigir la mirada.

Descripción - describir una acción futura.

Petición de acción - requiere información o pide la acción.

Petición de respuesta - cuando hace preguntas.

Respuesta - respuesta de acción (sí, no).

Saludo - ¡Hola!, ¿cómo estás?, etc.

Protesta - actitudes gestuales.

Reconocimiento - ¡mí!, ¡ajá!

Juego de roles - tomar el papel de diferentes personajes.

Práctica - cuando el niño practica su lenguaje.

Repetición - cuando el adulto hace una pregunta y el niño repite.

Exclamación - ¡¡jole!, ¡chanfle!

Vocativo - para llamar la atención.

En esta área del lenguaje es donde se pueden discriminar los turnos en la participación de la comunicación, la adquisición del respeto de los turnos se da en la medida en que al niño le interesa lo que su oponente está diciendo y a él le interesa participar; cuando todavía no se logra ese interés existe un arrebatamiento de turnos por el querer ser quien participa o habla más, o por el contrario se rehusa a utilizar su turno de participación.

Aquí es donde también se hace distinción entre los relatos del niño en la medida en que se integren o coordinen con el tema de que se está hablando, para hacer esto se cuenta con las reglas de conversación que son: cantidad, calidad, relevancia y modo; todas éstas hacen mención al contenido de la conversación misma; y se van adquiriendo conjuntamente con la sintáctica y la semántica. De aquí se puede deducir que al igual que la sintáxis-semántica van unidas, éstas ayudan al desarrollo de la pragmática, ya que se pueden hablar palabras, frases o enunciados de acuerdo al conocimiento del mundo que se tenga, así como utilizar una coherencia global o lineal de acuerdo al manejo que exista de las dos primeras.

En ninguna de las áreas se puede determinar el hecho de decir a que edad específicamente aparece y se consolida cada una de ellas, sin embargo todas están estrechamente ligadas y no se pueden separar. Lo que sí puede influir es el medio socio-cultural y económico en que cada niño se desenvuelva.

CAPITULO III. ALTERACIONES DEL LENGUAJE.

En este capítulo se analizarán las alteraciones de diferente origen y que afectan por alguna razón al lenguaje. Primeramente se definirá la palabra etiología; ya que se revisarán las etiologías: Neurológica, Psicológica y Funcional. De una manera general la Etología es la que se encarga del "estudio de las causas que originan un hecho o fenómeno"(21), específicamente la Pedagogía la define como "el conocimiento de las causas de un trastorno o enfermedad, constituye un elemento esencial para su comprensión y es imprescindible para la elaboración del pronóstico y del programa terapéutico adecuado. Al mismo tiempo, contribuye al desarrollo de planes preventivos eficaces" (22).

(21) DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION. TOMO I, p.600

(22) Idem.

3.1 Etiología Neurológica.

En este apartado se revisarán aquellas problemáticas que tienen un origen neurológico, en el que interviene una disfunción o lesión cerebral, ésta es, en que sin que se detecte ninguna lesión orgánica, sí hay una alteración funcional no específica, como pueden ser trastornos del aprendizaje, del lenguaje, irritabilidad, etc., todo esto generalmente se registra en un electroencefalograma (EEG) anormal e inespecífico, por lo que constituye un requisito importante y en ocasiones único para diagnosticar la Disfunción Cerebral.

Entre las alteraciones neurológicas que afectan el lenguaje se encuentran las siguientes: Afasia, Disfasia, Dislalia, Disartria, Dispraxia, Parálisis Cerebral. También alterando el lenguaje se localiza la Sordera, Anacusia, Hipoacusia y Disacusia.

Cuando se presenta la afasia es porque existe trastorno en el lenguaje que se produce cuando hay una alteración en los hemisferios cerebrales que tienen como función procesar el código del lenguaje. El sujeto que la padece no presenta alteraciones en los órganos sensoriales ni fonomotores. La afasia puede ser sensorial o motora, la primera consiste en que "el sujeto oye, pero no entiende el valor lingüístico y semántico de la palabra; ve lo que está escrito o dibujado, pero no puede leer ni entender el significado"(23). En la segunda "oye, lee y comprende las palabras escritas y escuchadas, pero no puede repetir las y menos pronunciarlas, ni escribirlas espontáneamente. no escribe dictado ni realiza copia" (24).

(23) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL. Tomo I. p.85

(24) Idem.

La disfasia es un trastorno del lenguaje, de carácter más leve que la afasia ya que mientras la disfasia constituye una pérdida parcial, la afasia supone privación total del habla. El niño disfásico presenta una incapacidad parcial para usar correctamente el lenguaje simbólico, principalmente en su aspecto comprensivo, que se puede traducir en: pobreza de vocabulario, errores gramaticales, dificultades de comprensión, confusión de conceptos verbales, etc. presenta también alteraciones del habla, cuando el niño disfásico supera sus dificultades en el lenguaje oral, presenta entonces problemas de tipo disléxico para la lecto-escritura. La disfasia no debe presentar alteraciones afectivas, motóricas o sensoriales. Descoudres considera que la disfasia es una perturbación del lenguaje interior. El disfásico sólo puede resolver problemas de complejidad media que exigen cierto grado de abstracción no muy elevado.

Disartria es una perturbación en la articulación originada por una lesión nerviosa de tipo central, mientras que la dislalia sería una alteración de origen periférico en la pronunciación de las palabras. A veces resulta difícil el diagnóstico de éstas, ya que los síntomas externos de la dislalia y la disartria son muy similares y hasta pueden confundirse; primeramente se identifica una deficiencia o imposibilidad articulatoria y después se tendrá que realizar un estudio etiológico para decidir si las anomalías observadas son de origen periférico o central. Entre las causas más comunes de las disartrias, figuran las siguientes: malformaciones congénitas del Sistema Nervioso Central, tumores, meningitis, encefalitis, fracturas de cráneo con destrucción de tejido muscular, etc. Las disartrias se pueden clasificar en: a) Anartrias, cuando no se puede articular correctamente ningún fonema; b) Bradiartria, si la articulación es lenta y laboriosa; c) Moglartria, cuando existe una articulación defectuosa a causa de la incapacidad de controlar los movimientos musculares en forma voluntaria.

La **dispraxia** hace mención específica a la debilidad motriz generalizada o circunscrita a ciertas habilidades, si existe en el área buco-linguo-facial puede haber trastornos en el lenguaje; también se manifiesta en el dibujo y en la escritura, existen categorías de dispraxias en la medida de: rigidez, impulsividad, irregularidad en las habilidades, lentitud con precisión y torpeza general.

La **parálisis cerebral** implica la presencia de una lesión cerebral no progresiva de causa prenatal, perinatal o postnatal en la infancia. Los niños con parálisis cerebral presentan con frecuencia crisis convulsivas y retraso mental pero deben presentar como síntomas predominantes trastornos motores. Todos los músculos cuentan con cierto grado de tensión para su adecuado funcionamiento, cuando no se tiene este grado de tensión es cuando se presentan los impedimentos o problemas motores. Estos impedimentos se dividen en: motores cuando hay dificultad parcial de movimientos voluntarios sin alteraciones en el Sistema Nervioso Central, y en neuromotores cuando son consecuencia de una lesión cerebral. El lenguaje de personas con impedimentos motores está afectado ya que al no tener control sobre los movimientos habrá variaciones fonéticas y sintácticas, algunos pueden también presentar alteraciones para comprender el aspecto semántico. Sabemos que la coordinación de movimientos se debe tener desde para succionar, masticar y deglutir, y si estas acciones están perturbadas, lo estará también la expresión.

La **sordera** es la privación total o grave disminución de la capacidad de oír; según la causa y el momento en que se presenta la sordera puede ser: hereditaria o congénita, ésta no tiene tratamiento; y sordera adquirida que se produce al sufrir una enfermedad o trauma que actúa sobre ambos oídos, bien pudo haber sido antes del nacimiento (prenatal) o después del nacimiento (postnatal), la sordera postnatal puede haberse presentado antes de que el individuo haya aprendido a hablar (prelocutiva) o

bien después (postlocutiva). Según su localización, la sordera puede ser: de conducción o de transmisión, cuando la causa de la sordera incide en el oído externo o en el oído medio; sordera de percepción, cuando actúa sobre el oído interno; y cuando lesiona las vías neurológicas se denomina sordera sensorio-neural o sordera central.

La anacusia es la incapacidad total para percibir sonidos, es de origen innato o congénito. Es sinónimo de sordera total congénita. En este caso la falta de retroalimentación auditiva hace que se extinga el balbuceo o juego vocal propio de la etapa prelingüística, lo que junto con el reforzamiento auditivo del lenguaje ajeno, da lugar a que el proceso de desarrollo del lenguaje quede cortado. En un niño anacúsico se muestra como sordomudo a partir del año, los únicos sonidos que emite son el llanto, la risa y gritos inarmónicos.

La hipoacusia es una disminución de la sensibilidad auditiva; en los hipoacúsicos, aunque defectuosa, la audición es funcional. Las hipoacusias se clasifican en: hipoacusias de transmisión, que se presenta cuando la lesión se asienta en el sistema de transmisión del oído (conducto auditivo, tímpano, caja, ventanas, etc.) Pueden ser debido, entre otras causas a: malformaciones del conducto, el tapón de cerumen, cuerpos extraños, etc. En este caso, el enfermo habla en voz baja, pero exige que le hablen alto, debido a que cuando emite los sonidos el propio individuo, se oye muy fuerte "dentro del cráneo". También están las hipoacusias de percepción que son aquellas en que la lesión se localiza en el aparato de percepción o receptor, que es la cóclea; sus causas pueden ser: trauma acústico, síndrome vascular tóxico, etc. Y por último las hipoacusias mixtas, tanto audiométricas como clínicas, se comportan como componentes de las dos anteriores.

La disacusia se refiere a todas las alteraciones auditivas que no sean provocadas por una hipoacusia.

Cuando se presentan alguna de estas alteraciones, automáticamente se ve afectado el desarrollo del lenguaje, ya que no hay percepción auditiva, o ésta es mínima; y para que el lenguaje se desarrolle totalmente, es necesario que exista una retroalimentación de los mensajes emitidos (hablados) y los recibidos (escuchados).

3.2 Etiología Psicológica.

La comunicación verbal es un elemento de la conducta humana y, por tanto, la psicología, ciencia de la conducta, siempre se ha ocupado en alguna medida del lenguaje; se ocupa también, cada vez con más insistencia, del origen y el desarrollo del lenguaje en el niño como medio para aclarar la relación entre lenguaje y conocimiento de la realidad, tanto respecto al significado de las palabras como respecto a las reglas sintácticas. Por lo tanto, cuando se presentan alteraciones de índole psicológica, éstas van a afectar también al lenguaje, y entre ellas se encuentran las dislogias y disfemias, la bradilalia, taquilalia y ecolalia.

La dislogia hace mención a los trastornos del lenguaje debido a desórdenes mentales. Este trastorno produce unas veces incoherencia en el discurso, otras en la expresión de las ideas y, en ocasiones, en el ritmo del lenguaje. La persona que la padece se ve incapacitada para expresar conceptos de forma clara y coherente, estando alterado el orden lógico de la frase.

La disfemia es la alteración del habla en la que permaneciendo intacta la capacidad de articulación y los aspectos sintáctico-semánticos de la expresión oral, aparecen perturbaciones de la fluidez, ritmo y cadencia de la elocución, que es el modo de elegir y distribuir las palabras y los pensamientos para expresar las ideas.

La disfemia incluye trastornos tales como: la tartamudez y el tartajeo.

La tartamudez es una perturbación del habla que se caracteriza por una falta de coordinación de los movimientos fonatorios y la presencia de espasmos musculares,

presentando detenciones o intermitencias irregulares y repeticiones de fonemas o grupos de fonemas que quitan cadencia y limpieza a la dicción. Estos síntomas presentan una gran variación en una misma persona, debido a: la presencia de un interlocutor, las características del mensaje, las características de la situación o bien el estado anímico del sujeto. Estos espasmos pueden adoptar una forma tónica (bloques intensos iniciales), clónica (espasmos repetidos sobre una misma sílaba) o mixta. La tartamudez no constituye un trastorno de articulación, ya que no afecta selectivamente a ningún fonema. Sin embargo cuando aparece dificultad en un determinado fonema, puede deberse a que se ha forjado psíquicamente la idea de que ese fonema le resulta difícil. La tartamudez "desaparece" cuando la persona canta o recita.

El tartajeo es el trastorno del habla que se caracteriza por una pronunciación torpe de las palabras, alteración del ritmo y dificultad de evocación de las palabras. Dentro de las alteraciones del ritmo se encuentra la bradilalia que se reconoce por una lentitud anormal en la emisión de la palabra, que generalmente es monótona y sin modulaciones. Es una alteración común a las depresiones, ciertos estados esquizofrénicos, se observa también como efecto secundario de ciertas medicaciones de tipo tranquilizante. Y también está la taquilalia, que es, por el contrario, el aumento anormal de la rapidez de elocución, de forma que puede llegar a hacer incomprensibles las palabras. No existe disfunción en la expresión de pensamiento, ya que éste se expresa adecuadamente mediante la palabra. En el sujeto con bradilalia parece que el pensamiento discurre más rápido que su expresión, obligándole a una aceleración del ritmo del habla.

La ecolalia se identifica por la repetición verbal espontánea que consiste en volver a decir sílabas, palabras o frases que se escuchan. Es muy frecuente en la fase

evolutiva de adquisición del lenguaje, comprende entre nueve y doce meses. Se produce también en algunos trastornos psicológicos, donde el paciente repite de forma estereotipada las palabras pronunciadas por su interlocutor, viéndose así muy difícil el proceso de comunicación. Las ecolalias se clasifican de acuerdo a:

1) Su origen:

a) de sí mismo; emisiones en las que el niño se repite a sí mismo

b) de otros; el niño repite las emisiones de los demás.

2) Tiempo de aparición:

a) inmediata; el individuo repite la emisión inmediatamente después de haberla escuchado.

b) demorada; se repite la emisión que se ha escuchado con anterioridad.

3) Su estructura:

a) exactas o congruentes; repetición idéntica al original.

b) reducidas; tan sólo se repite una parte del original

c) expandida; la emisión tiene parte del original escuchado pero se añaden algunas emisiones propias.

d) mitigada; se efectúan los cambios apropiados de persona y número cuando repite las emisiones de los otros

e) de jerga; se añaden expresiones no significativas a la emisión repetida.

f) telegráfica; se suprimen los conectores o yuxtaposiciones de la emisión repetida.

4) Su intención comunicativa, la ecolalia puede ser, en función de si guarda o no relación con la conversación mantenida:

a) apropiada o comunicativa.

b) no apropiada o no comunicativa

3.3 Etiología Funcional.

La etiología funcional se refiere a alguna malformación local bucofacial, como pueden ser disglosias: labio leporino, paladar hendido, frenillo corto, macroglosia o microglosia y las dislalias. Si se encuentra alguna alteración física del aparato fonoarticulador por consecuencia se presentan problemas en el lenguaje.

Las disglosias son los trastornos de la articulación debido a causas orgánicas que determinan una alteración en el timbre de la voz, por modificación de las cavidades de resonancia. Sus causas pueden ser variadas y localizadas en diversos órganos del habla, bien de forma aislada o asociada, figurando entre ellas: malformaciones congénitas, trastornos del crecimiento, traumatismo y sus consecuencias, parálisis periféricas, etc.

Los labios son la parte exterior de la boca que cubre la dentadura, el labio inferior está formado por dos partes y el superior por tres, cuando estas partes no se unen forman el labio leporino inferior, muy raro, y el superior, éste último puede ser unilateral, bilateral o simple, la diferencia radica en la manera en que las fisuras cierran o se mantienen, éste se pronuncia hasta el orificio nasal. No se conocen exactamente las causas que lo provocan. Para su corrección es necesaria la intervención quirúrgica, recomendable en los primeros meses de vida y dependiendo del tipo de labio leporino. En caso de no realizarse este tratamiento no sólo habrán problemas estéticos, sino también afectarán las relaciones sociales y la pronunciación de fonemas en los que es necesaria la intervención de los labios (m,p,b,etc.). Este problema puede ir asociado o no con el paladar hendido.

El paladar hendido o fisura palatina es una malformación congénita que consiste en un cierre defectuoso del paladar, este problema puede existir sin que se presenten problemas de implantación dental o alteraciones labiales. Al igual que el labio leporino su recuperación requiere intervención quirúrgica. Al existir la fisura palatina, se presenta también un problema de audición en el sujeto, ya que habrá una comunicación anormal de la boca a las fosas nasales provocando una inflamación crónica que afecta a la trompa de Eustaquio.

Las consecuencias que se pueden observar son: trastornos de la voz y de la articulación, en la primera hay inteligibilidad del habla y gangosidad, la segunda se produce por fuga de aire nasal afectando principalmente las consonantes sonoras (p,b,t y d).

El frenillo es un repliegue membranoso de tejido y su función es unir entre sí dos zonas próximas del cuerpo humano permitiendo cierta movilidad entre ellas. El frenillo bucal une los labios superior e inferior a su respectiva base gingival y el frenillo sublingual une la superficie inferior de la lengua al pavimento de la cavidad bucal; en cualquiera de estos casos si el frenillo es anormalmente corto se debe seccionar para permitir la movilidad de los órganos. En la articulación del lenguaje tiene particular importancia el acortamiento del frenillo sublingual, ya que ocasiona anomalías en la emisión de ciertos fonemas, en los que resulta necesaria la movilidad de él (en nuestro contexto cultural se utiliza mucho el fonema "r", para lo cual se requiere que éste frenillo tenga un tamaño adecuado).

La macroglosia es una malformación congénita de la lengua, que ha adquirido un desarrollo anormal, excesivo, en ocasiones con dificultad de contenerla en la cavidad bucal. La macroglosia conlleva una alteración de la pronunciación de las

palabras debido a la dificultad de articulación de las mismas. Al presentarse la macroglosia surge la glosoptosis, que es la caída del órgano lingual en la cavidad faríngea, ocupándola casi totalmente; cuando la lengua cae hay trastornos respiratorios, porque obstruye la faringe; hay trastornos deglutorios porque impide la masticación. Quien padece glosoptosis presenta, regularmente respiración bucal (y hay que recordar la importancia de la respiración nasal).

La microglosia es el caso opuesto al anterior, y también repercute en el lenguaje, ya que la lengua al tener un tamaño pequeño no cuenta con la movilidad suficiente para la emisión adecuada de los fonemas.

Anteriormente se dijo que las dislalias surgen de una alteración de origen nervioso periférico. Se detectan como trastornos de la articulación que se manifiesta por una dificultad permanente o transitoria para la pronunciación correcta de determinados fonemas o grupos de ellos, debido a fallas en el punto de articulación. Las dislalias tienen las siguientes características: a) constituyen procesos superables, b) el movimiento básico voluntario puede ser realizado, c) el defecto articulatorio es razonablemente constante. Las dislalias se clasifican en: funcionales y orgánicas.

Las dislalias funcionales, cuyas características son la omisión, deformación y sustitución de fonemas, suelen darse en niños intranquilos, distraídos, apáticos y sin interés. Puede haber dislalias en las vocales, aunque las más frecuentes y numerosas son las de las consonantes. Las dislalias orgánicas se clasifican en audiógenas y en disglosias. Las dislalias audiógenas se dan cuando la audición es incorrecta, e incluyen la sordera postlocutoria, el bilingüismo y la hipoacusia prelocutoria. Ya anteriormente se definió lo que son las disglosias.

CAPITULO IV. LENGUAJE Y APRENDIZAJE ESCOLAR.

Siendo el lenguaje una parte del aprendizaje, se definirá primeramente el proceso enseñanza-aprendizaje para posteriormente identificar si es afectado o no, cuando existen alteraciones de lenguaje. Enseguida se examinará como el lenguaje es un factor educativo que no debe ignorarse debido a su importancia. Y por último se observará como los problemas de lenguaje pueden obstaculizar el aprendizaje de la lecto-escritura.

4.1 Proceso Enseñanza-Aprendizaje.

Si se revisaran los conceptos de Enseñanza y Aprendizaje por separado acabaría concluyéndose que son partes indisolubles de un todo, es decir una complementa a la otra. Son dos actividades paralelas encaminadas al mismo fin. En la enseñanza, el maestro orienta, encauza la actividad del escolar por la cual éste logra aprender algo. Con esta concepción de ambas actividades, se elimina la vieja idea de que enseñar es transmitir conocimientos, y aprender es recibirlos; se trata, por tanto, de una doble actividad, cuyos protagonistas participan en razón del mismo propósito.

La Enseñanza se realiza en función del que aprende y su objetivo es promover un aprendizaje; ésta "expresa la tarea del maestro; que consiste en la guía, dirección y enfoque del empeño del alumno, a fin de que gradual, pero metódicamente vaya asimilándose una porción de cultura"(25).

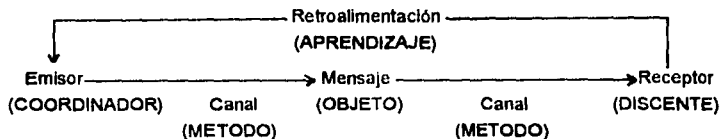
El Aprendizaje a su vez se da cuando un sujeto adquiere un conocimiento de una cosa por el estudio o la experiencia e incorpora contenidos informativos; "consiste en la manera como el alumno responde a la acción del maestro"(26). Importante es distinguir aquí entre aprendizaje y ejecución o puesta en acción de lo aprendido; el primero es un proceso que no se observa directamente; el segundo se puede medir y observar, de alguna manera es la proyección del primero.

El proceso Enseñanza-Aprendizaje incluye para su realización: un sujeto que enseña (coordinador); un sujeto que aprende (discente); un objeto que es el que se enseña/aprende; un método, procedimiento o estrategia por medio del cual se enseña

(25) Villalpando, José Manuel. Manual de Psicotécnica Pedagógica. p.260.

(26) Idem

y un acto docente didáctico que se produce, es decir el resultado que de este proceso se obtiene. Se podría comparar con un sistema de comunicación:



No por el hecho de describir el proceso Enseñanza-Aprendizaje de esta manera se indica que el sujeto que aprende, (receptor o discente), sea una parte pasiva que solamente recibe lo que se le enseña y por consecuencia sea dependiente del emisor o coordinador.

El aprendizaje se produce cuando al discente le es útil lo que se le enseña, es decir que no es necesario repetir tal cual la información que recibe para considerar que lo ha aprendido; la información por sí misma es útil, pero no suficiente si no se ha reflexionado, ya que entonces no se construirá un nuevo conocimiento.

El aprendizaje, al igual que el discente, tampoco es pasivo, al contrario cuando se está construyendo es la parte más activa del proceso.

Para Piaget y su teoría Psicogenética hablar de aprendizaje implica de igual manera hablar de desarrollo, por que el desarrollo mental implica dos procesos: el desarrollo, que produce un aprendizaje auténtico, y el aprendizaje en el sentido más estrecho. El primero es espontáneo y vital; el segundo se limita a ciertas situaciones que lo provocan. En el capítulo II dentro del apartado 2.1 se mencionaron los factores que describen lo que Piaget denomina desarrollo, recordándolos son: maduración,

experiencia, transmisión social y equilibrio. El aprendizaje, para Piaget, adopta dos formas. En sentido más estricto, consiste en la adquisición a largo tiempo de nuevas respuestas restringidas a una situación específica; por ejemplo, en el caso de la conservación del peso. El otro es el que él considera un tipo de aprendizaje estable y duradero, y es el que parte del proceso de equilibrio; éste es, se presenta un aprendizaje auténtico cuando el niño posee el equilibrio mental necesario que le capacita para enfrentarse con experiencias nuevas. Cuando se halla presente la estructura cognoscitiva necesaria, entonces puede aprender a partir del mundo que le rodea y llegar a captar la realidad; cuando la estructura se halla ausente, las nuevas experiencias sólo ejercen unos efectos superficiales. Si se da una gran disparidad entre el tipo de experiencia presentada al niño y su nivel corriente de estructura cognoscitiva, o bien el niño transforma la experiencia en una forma que puede fácilmente asimilar y, en consecuencia, no aprende lo que se le intenta enseñar, o aprende sólo una respuesta específica que no posee estabilidad o fuerza, que no se puede generalizar y que, probablemente, desaparecerá muy pronto. Por esta razón el aprendizaje del niño en la escuela y fuera de ella no puede ser acelerado indefinidamente.

Estas partes se entienden así: cuando al sujeto se le presenta un nuevo conocimiento o elementos para elaborarlo, primeramente surge un desequilibrio en sus estructuras cognoscitivas, ya que no está dentro de éstas, por lo que va a tener que adaptarlo dentro de esas mismas estructuras y con el fin de ampliarlas tiene, primeramente que acomodar lo que se le está enseñando, después va a ser necesario asimilarlo y cuando ha logrado estos dos elementos, se dice surge nuevamente el equilibrio, que no es permanente, ya que conforme se presente otro conocimiento volverá a iniciarse con un desequilibrio, pasando de igual manera que el anterior por la adaptación, a través de la asimilación y la acomodación para llegar al equilibrio. Por ejemplo cuando el sujeto está acostumbrado a ver imágenes en láminas aun cuando

tenga letras, para él el significado lo tiene el dibujo y no las grafías, posteriormente cuando se le enseña que a cada grafía corresponde un fonema se presenta un desequilibrio, y conforme va asimilando este hecho hace las acomodaciones necesarias a sus conocimientos para lograr un nuevo equilibrio que se verá alterado cuando aprende que la unión de varias grafías forman una palabra con significado, y así sucesivamente mientras va adquiriendo sus conocimientos.

Piaget nos hace una observación-muy válida al momento de tratar de entender el desarrollo del niño: los muchos estadios intermedios por los que pasan los conceptos y operaciones mentales, y que algunas veces parecen totalmente aberrantes a los ojos de los adultos, muestran que el desarrollo cognitivo es un proceso constructivo; vemos así que el niño generaliza y abstrae a partir de sus acciones.

4.2 El lenguaje como factor educativo.

El lenguaje juega un papel importante dentro de la educación del niño, en un capítulo anterior se mencionó que la comunicación y el aprendizaje son inseparables; de igual manera se dijo que el lenguaje es el medio de comunicación por excelencia, sin descartar las imágenes, letras, y todo aquello que sugiera comunicación.

Dentro de la educación éste va a ser un factor de mucha importancia, ya que es el medio por el cual entran en contacto de manera directa el docente y el alumno.

El lenguaje se encuentra determinado de alguna manera desde el seno familiar y social en que el sujeto se desenvuelve, ya que todo niño aprende su lengua materna y las lenguas pueden diferir mucho unas de otras; además ningún niño aprende a hablar a menos que oiga hablar a otras personas, éste es el primer contacto que tiene con el medio. Cabe mencionar aquí que por eso anteriormente se habló de la transmisión social, según lo adquirido por el sujeto será lo que manifieste. Por esto es que se considera al lenguaje como una creación específicamente humana, posibilitada por la capacidad cognitiva humana más general, para organizar la experiencia de modo tal que permita al hombre producir novedades genuinas, sobrepasando ampliamente un conocimiento de tipo copia de su entorno. Sin embargo la teoría de Piaget nos indica que el conocimiento tiene sus propias raíces en la acción y de que su organización lógica no se deriva del lenguaje; ya que las estructuras del pensamiento pueden ser elaboradas en ausencia del lenguaje. El lenguaje y el pensamiento sólo pueden estar claramente separados en un sentido: el desarrollo intelectual es posible sin lenguaje, pero la adquisición del lenguaje está ligada a la elaboración de las estructuras cognitivas en general.

El sujeto puede inventar sus símbolos propios y tener sus propias reglas en muchas conductas simbólicas, pero para comunicarse verbalmente ha de usar el lenguaje de su comunidad.

Por un lado, el lenguaje pertenece a una clase de conductas típicamente humanas que implica la representación significativa y, por consiguiente depende tanto de funciones cognitivas como de la imitación.

Por otro, el lenguaje es un sistema productivo que combina símbolos significativos de acuerdo con unas reglas. Estas reglas han de adquirirse y aplicarse al hablar y comprender, lo que es una actividad cognitiva en sí misma.

Si el sujeto inicia su educación escolarizada, conociendo y manejando estas reglas la comprensión de lo que se le enseña en la escuela será más fácil, contrariamente a lo que sucedería si no comprendiera significados o conceptos del lenguaje que se le maneja dentro del aula. Importante es comentar aquí que el nivel semántico juega un papel importante para la comprensión de lo que se enseña, ya que si dicho nivel no se encuentra consolidado, surgirán confusiones de acuerdo a las interpretaciones, que de una cosa haga cada individuo, de acuerdo a sus experiencias o conocimientos.

Anteriormente se veía que se cuentan con reglas, éstas nos sirven para formar frases y oraciones, y para formar una construcción es necesario que se comprenda el significado para poder utilizarlo e interpretarlo. Porque la palabra no es la unidad mínima con significado, antes a la palabra se encuentra el morfema, que resulta de la unión de fonemas, estos últimos si son unidades sin significado. Combinando fonemas

obtenemos morfemas, combinando éstos obtenemos palabras y combinando las palabras obtenemos oraciones.

Por ejemplo: fonemas.- m-a; morfema.- ma; palabra.- mamá; oración: mi mamá es bonita. En el ejemplo anterior se observa como es que el lenguaje, y principalmente su conformación va a favorecer el aprendizaje, por lo mismo a la educación.

4.3 Los Problemas de Lenguaje como obstáculo en el aprendizaje de la Lecto-Escritura.

Como anteriormente se ha venido analizando el proceso de adquisición del lenguaje no es el mismo de la lecto-escritura, ambos son procesos independientes. El proceso de adquisición de la lengua en el niño pasa por varias etapas, como son: las expresiones lingüísticas de los adultos, la elaboración de sus hipótesis, la construcción de su muy particular sistema de lengua, el cual comprueba para formular nuevas hipótesis y llegar a un equivalente sistema del lenguaje del adulto. Después de la adquisición de este conocimiento se va a enfrentar a otro nuevo objeto de conocimiento que es la lengua escrita, en el cual tiene que seguir otro proceso de aprendizaje similar al anterior y descubrir las características del sistema de escritura. La escritura tiene una función social de comunicación. Para manejarla en forma adecuada deben hacerse tres descubrimientos importantes: reconocer que la lengua escrita tiene características propias, diferentes a las de la lengua oral; comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética y coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.

En la adquisición de la escritura el niño primero realiza dibujos, no hace diferencia entre dibujo y escritura, descubre que hay una relación entre grafías y sonidos del habla, como a continuación se describirá.

Con frecuencia se ha considerado que la escritura es una transcripción gráfica del lenguaje oral; sin embargo se puede decir que son dos formas alternativas de

comunicación que comparten vocabulario y formas gramaticales, pero que tienen funciones diferentes y que requieren, por esto, de construcción y estilos específicos.

En ninguno de los niveles, fonéticos, sintáctico o lexicológico, puede considerarse a la lengua escrita como duplicado de la oral; contrario a lo que la gente cree, uno no escribe jamás como habla, uno escribe como los otros escriben. Cuando uno escribe, se da cuenta de que usa cierto lenguaje que no es el mismo que el hablado, y que tiene sus reglas, sus usos y su importancia propia; para transmitir un mensaje es diferente si se realiza de manera oral o escrita.

Cuando se dice que no se escribe como se habla, se hace referencia a que en el lenguaje oral, contrariamente al escrito, no existen reglas ortográficas, puntos, comas o signos. Los tres últimos se pueden sugerir por la pausa que se realiza entre las palabras de la conversación y por el tono en que se hable se podrán diferenciar: afirmaciones, de preguntas o exclamaciones. Sin embargo en lo referente a reglas ortográficas no hay diferenciación en la pronunciación, por ejemplo de: casa y caza, ola y hola, halla y haya, varón y barón, etc. Mas aún al describir una actividad, cualesquiera que ésta sea, es necesario hacer una descripción correcta, gramaticalmente hablando. Por ejemplo; cuando una persona comenta con otra acerca de un partido de fútbol, podrá decir: "N'ombre,anoche, este...¿cómo se llama?...¡a!Juanpérezmetióungolazo ¡esbuenísimo!". Y la misma idea se puede leer en un periódico así: "En el encuentro celebrado anoche, el brillante jugador Juan Pérez despertó la ovación de los aficionados al anotar el gol que hizo posible la victoria de su equipo. Afirman los conocedores que hace muchos años no se veía un jugador de la calidad futbolística de Pérez". Obviamente nadie haría un comentario en forma oral de esta manera.

Otra diferencia esencial entre la lengua oral y escrita es que un texto aparece dividido en partes (palabras) y esta división no corresponde a pausas en el habla.

"El niño va a encontrar dificultades cuando se le exija escribir palabras correctamente, dejar espacios en blanco entre ellas, o identificar partes de una oración dada, porque para realizar estas tareas necesita, entre otros, un conocimiento de la lengua que no proviene del lenguaje oral.

"Todos los hablantes de una lengua usan formas de expresión distintas según la persona a quien se dirijan o la situación en la cual se encuentren"(27)

La Teoría Psicogenética de Piaget nos dice que el niño es un sujeto activo, que estructura el mundo que le rodea a partir de una interacción permanente con él; actúa sobre los objetos ya sean físicos o sociales, y busca comprender las relaciones entre ellos elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba, rechazándolas o aceptándolas en función de los resultados de sus acciones. Así va construyendo estructuras de conocimiento más complejas y estables (asimilación-acomodación-adaptación-equilibrio). La escritura constituye por sí misma para el niño un objeto más de conocimiento, forma parte de la realidad que él tiene que construir, producto cultural elaborado por la sociedad con fines comunicativos.

Aunque no es determinante, la situación socio-económica y cultural juega un papel muy importante para el niño que está en el proceso de la adquisición de la lecto-

(27) Gómez Palacio, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. p.51

escritura, ya que en base a ello su contacto con la lengua escrita variará, así como las personas que le informen sobre ella. Este será un proceso largo y complejo, que será determinado en gran parte por el entorno social. El sujeto que se encuentra en este proceso pasa por muchas etapas antes de llegar al nivel que le permitirá concebir la escritura como un sistema de representación alfabética.

En el primer nivel de conceptualización por el que pasa el niño no diferencia dibujo de escritura y representará de manera similar al dibujo cuando escribe su nombre, por ejemplo: realizará los mismos trazos si se le pide que dibuje un gato y que escriba después la palabra gato. Además donde hay imágenes con letras y se le solicita que indique donde dice algo indiferenciadamente señalará dibujos o letras, ya que los textos todavía no tienen ningún significado para él. Después de esto el sujeto empieza a realizar trazos como bolitas, palitos o algunas otras que se parezcan demasiado a las letras; esta diferencia no indica que sus reflexiones lo hayan llevado a comprender que la escritura remite a un significado, si se le pregunta acerca de lo que hay escrito, él nos podrá decir que no dice nada.

En el nivel simbólico la escritura se considera un objeto simbólico, aquí el niño a través de diferentes hipótesis trata de comprender las características de este medio de comunicación. En este nivel los textos ya tienen significado, esto es que ya le dicen algo, primeramente considerará que dicen los nombres de los objetos o figuras cercanas, en este caso, entonces, para saber qué dice un texto es necesario que se encuentre acompañado de un objeto o dibujo. El número de grafías para que se puedan leer varía según el momento del proceso evolutivo, iniciando por un signo para cada objeto; posteriormente será necesario una determinada cantidad de letras para que se puedan leer y darle significado a la imagen; enseguida las letras no tendrán que ser las mismas para que digan algo, en caso contrario si las letras que se escriben son

Iguales no tendrán ningún significado. Inicialmente en la escritura del niño se pueden detectar iguales letras para cualquier palabra, cosa que más adelante el mismo negará ya que irá reconociendo que nombres distintos deben ser representados en forma diferente. La cantidad de letras también varía de acuerdo al referente a escribir, esto es que si el nombre de lo que se va a escribir es de un objeto pequeño las letras serán pocas, contrario a que si el objeto es grande las letras serán más; sin embargo hay niños que creen necesario utilizar el mismo número de letras para escribir cualquier palabra y para distinguirlas únicamente las cambian de posición.

Ahora cuando el niño coloca varias grafías para escribir una palabra, se enfrenta al problema de hacer la correspondencia entre esa palabra y las grafías usadas para representarla; la solución de este conflicto lo lleva a descubrir la relación entre los textos y aspectos sonoros del habla. Al comenzar a fragmentar oralmente el nombre e intentar poner esas partes en correspondencia con las letras empleadas.

Continuando la perfección de su trabajo llega a desembocar en el análisis silábico del nombre y escribiendo tantas letras como sílabas lo integren. Posteriormente va descubriendo que existe cierta correspondencia fonemas-letras, sus hipótesis anteriores son puestas a prueba por él mismo y comprueba que no son adecuadas por que le sobran o le faltan letras; por consiguiente, el fracaso de su hipótesis, la información que proviene de los que saben leer y de los textos que encuentra escritos y hay que interpretar, lo van conduciendo hacia la comprensión del sistema alfabético.

Pero el paso de una concepción a otra no es abrupto, sino que paso a paso, pensando, analizando las producciones escritas que le rodean, pidiendo o recibiendo información que le dan los que ya saben, llega a conocer las bases del sistema

alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra generalmente, ya que se deben tomar en cuenta las grafías como ch, rr, ll, los sonidos con varias grafías (c, z, s, c, k, q), y las grafías que no corresponden a ningún sonido como la h o la u en la sílabas gue y que.

En base a esto y tomando como punto de partida a un sujeto que tiene problema en su lenguaje, se detecta mayor conflicto en la ubicación de estas grafías ya que nuestro sistema alfabético escrito es diferente del fonético, como a continuación se describe:

Alfabético escrito. a e l o u b c ch d f g h j k l ll m n ñ p q r rr s t v w x y z.

Alfabéto fonético a e i j o u w b b c d d f g g x k l y y m n ñ p r r̃ s t.

De lo que se observa:

b	y	s	x	k	o	ks
b v	y ll	c s z	g j	c q k	h	x

Un sujeto que se encuentra en la etapa de adquisición de la lecto- escritura entra en conflicto al llegar al punto en que es necesaria la observación de las reglas ortográficas; esto es, cuando resulta indispensable la discriminación del alfabeto escrito y del alfabeto fonético. Si este sujeto presenta problemas en su lenguaje el conflicto al que se enfrenta es mayor, ya que la emisión de los fonemas no es la misma que si no tuviera problemas o alteraciones.

Anteriormente se indicaba que la adquisición del lenguaje atraviesa por una serie de etapas, en las que es importante la madurez con la que el sujeto cuenta; pues bien cuando se encuentra en este momento de su educación o formación es indispensable no ignorar dicha madurez, ya que en algunos casos de sujetos con problemas de lenguaje ésta resulta ser la causa misma.

Aunque el problema de lenguaje influye en la adquisición de la lecto-escritura, no siempre sucede; ya que como se ha venido indicando son procesos independientes.

CAPITULO V. PROPUESTAS PARA MEJORAR LA ACTIVIDAD LINGÜÍSTICA EN LA ETAPA DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA.

Cuando se inicia el tratamiento para la recuperación en un problema de lenguaje, resulta necesaria la intervención, del sujeto, del maestro de grupo y de los padres de familia; para trabajar en equipo. Cada miembro de este equipo tendrá un objetivo común, que es la superación de un problema o alteración del lenguaje del sujeto. Para ello resulta necesario conocer qué responsabilidades tendrá cada quien, por lo cual en el presente capítulo se definirán actividades sugeridas para cada uno.

Para empezar el trabajo, es necesario recurrir a la información de antecedentes prenatales, perinatales y postnatales; de igual manera revisar los antecedentes psicológicos, neurológicos y funcionales, todo ésto con el fin de saber si el problema de

lenguaje es funcional, o es consecuencia o resultado de otro problema; y así saber si es necesario recurrir al apoyo de un especialista en cualquiera de estas disciplinas. Al inicio de este trabajo debe entenderse que ha de ser realizado, interdisciplinariamente, todos los miembros de este equipo tan especial (alumno, maestro padres de familia y especialistas -Psicólogo, Trabajador Social, Terapeuta de Lenguaje, Médico-), tienen habilidades y conocimientos específicos, pero el tenerlos no es condición suficiente para apoyar al sujeto con problema, resulta necesario que las actividades que cada uno de ellos realice, sirvan para lograr un adecuado plan de trabajo, con el objetivo en común que ya se mencionó.

Resulta entonces, necesario que se den a conocer los resultados de las investigaciones que cada uno ha realizado y obtenido; en el caso del maestro de grupo y los especialistas.

En cuanto a los padres de familia su participación en este equipo de trabajo resulta ser uno de los pilares principales para el proyecto de trabajo, en bien de su hijo, ¿por qué?, por que ellos son el núcleo del que inicialmente, partirán los antecedentes necesarios para conocer el desarrollo del sujeto, en todos sus aspectos; en la medida que ellos proporcionen los datos requeridos de manera fidedigna, será en la que se cimentará la investigación y el trabajo de apoyo para la recuperación del niño.

El problema de lenguaje no obstaculiza la enseñanza-aprendizaje escolar en todos los casos, siempre será necesario analizar qué área está afectada y en que grado; así encontramos:

a) Que el problema de lenguaje interfiere, cuando hay problema en la articulación o no hay comprensión en los conceptos; se pierde la legibilidad en la

comunicación porque no se resuelve el acto verbal (no se completa el circuito de la comunicación), puede encontrarse interferencia Neurológica, sin llegar a Deficiencia Mental.

b) Que la comunicación no se bloquee tan dramáticamente, pero dadas las características del maestro regular, él bloquea al alumno en sus avances. Ya que el alumno se ve afectado en el momento mismo de la evaluación, por ejemplo: en la lectura.

En cada ciclo escolar, las necesidades de aprendizaje son diferentes; por ejemplo en el primer ciclo el sujeto debe relacionar las grafías frente a la articulación, éste es: conoce la grafía aunque no emita el sonido o fonema, aquí el problema es que no se escribe tal como se habla también se debe tomar en cuenta que es necesario que el sujeto debe ir aprendiendo a la par las reglas de ortografía (en el capítulo anterior se mencionó que la cantidad de grafías que existen, no corresponde a la cantidad de fonemas que emitimos). Si no establece una estructura de pensamiento oral, no lo puede estructurar de manera escrita faltan conceptos. El niño escribirá, pero sin entender los conceptos, faltan experiencias.

En el segundo ciclo es necesario conocer y manejar las partes de la oración, si no se cuenta con una estructura semántico-gramatical, por consecuencia se afectará la escritura de oraciones correctas. De igual manera en las matemáticas es necesaria la comprensión de conceptos lingüísticos, tales como: el concepto de número, cantidad y reversibilidad, ya que no se pueden demostrar de manera concreta, es decir, los signos y símbolos necesitan comprenderse para ejecutarse

A partir del tercer ciclo es fundamental tener una adecuada expresión fonética y gramatical, ya que son determinantes para dar al niño la seguridad de expresarse frente al público, de exponer un trabajo, de sintetizar un texto, etc. Al hablar de expresión fonética y gramatical, se hace mención a las reglas de conversación, que son: la cantidad, cualidad, relevancia y modo en que se expresa, así como saber utilizar los actos verbales que apoyan las intenciones comunicativas; de igual manera el sujeto debe contar con un conocimiento del mundo amplio que le permita comprender los sucesos de su alrededor.

5.1 Sugerencias de apoyo al maestro de grupo.

Cuando no existe alteración neurológica en el alumno con problema de lenguaje, éste tiene dos caminos a seguir: a) superar su problema, y b) adquirir la lecto-escritura;

Y el maestro no debe culpar al uno del otro, ya que el lenguaje no es el culpable de que el niño no avance. El maestro puede apoyar al niño; principalmente no ridiculizándolo frente al grupo, sino por el contrario ayudándolo que se exprese cada vez más y mejor verbalmente.

En muchas ocasiones cuando el niño es evaluado, únicamente se le cataloga o etiqueta, ya que si no lee (fonológicamente) bien, la lectura no se toma como correcta, aún cuando haya habido rescate de contenidos, y es esto último lo que la lectura debe evaluar.

Ahora bien, si lo que el maestro quiere es que el alumno sea cuidadoso con la puntuación, él debe cuidar mucho su entonación. De aquí es que se sugiere que el maestro promueva la participación diaria en el salón de clase, sobre todo en actividades en las que deba hacer uso de su lenguaje, aprovechando esos momentos para presentarte patrones verbales adecuados.

El maestro dentro de sus planeaciones de aprendizaje, deberá incluir a esos alumnos con problemas de lenguaje, de manera tal que se enlace el problema de lenguaje con el aprendizaje escolar.

Un punto que no debe dejarse de lado por la gran importancia que contiene, es que la Modernización Educativa marca la integración escolar, y el maestro va a contar con alumnos con diversas problemáticas (niños ciegos, sordos, con secuela de P.C.I.) y él tendrá que apoyar a esos sujetos.

Para el maestro deberá ser una situación cotidiana y no temerle, por el contrario enfrentarse a ello y dar el apoyo y motivación que requiera cada problemática, para lo cual será necesario conocer los antecedentes de cada sujeto, para saber hasta donde puede él, conjuntamente con el equipo especialista, apoyar. Ahora bien esta integración se realizará tomando en cuenta las características y posibilidades de cada alumno; ya que habrá ciertos casos que será imposible integrarlos a una primaria regular, tal es el caso de los niños con Síndrome Down, Parálisis Cerebral, Retraso Mental, Neuromotores, entre otros.

Las alternativas que se proponen al maestro de grupo, siempre girarán en torno a su programa y planes de clase, esto con el fin de apoyar al alumno a través del

trabajo que se realiza en grupo; así mismo el maestro se encargará de propiciar la aceptación de sus compañeros, al integrarlo a las actividades grupales.

De las siguientes actividades que se proponen, conjuntamente con el maestro de grupo, se elegirán las más acordes a cada alumno y su problemática de lenguaje para ajustartas a los objetivos pretendidos por el programa.

Entre otras se sugieren:

=Concientizar al sujeto de la posibilidad de comunicarse a través de gestos, pero principalmente de las limitaciones que tiene esta forma de expresión cuando no va acompañada del lenguaje oral (jugar a personas mudas, decir cosas con el cuerpo, jugar a caras y gestos); el maestro propondrá situaciones que no puedan ser representadas con gestos.

=El alumno completará palabras en forma oral, con el fin de que reflexione acerca de los componentes fonológicos de las palabras, al tiempo que observa que las partes iguales de palabras diferentes se escriben igual, y se da cuenta de que los nombres de los objetos no tienen relación con el tamaño del referente.

=El maestro provocará la construcción de párrafos en forma oral, para que el sujeto realice relatos con una secuencia lógica y sea capaz de proponer ajustes en los enunciados que componen un relato para lograr expresarlo en forma mejor y más clara.

=Provocar que el sujeto exprese palabras que empiezan con la misma sílaba, así el niño realizará un análisis de los aspectos fonéticos del lenguaje (jugar al barco cargado).

=Que el maestro elabore, conjuntamente con el sujeto, carteles, periódicos escolares y/o murales.

=Que el alumno forme, conjuntamente con el grupo, palabras, cambiando solo una letra.

=Que el maestro promueva la reflexión del sujeto sobre la escritura de palabras dictadas y de otras formadas libremente por él.

=Motivar al alumno a que identifique una palabra, a partir de la letra inicial, final y el número total de letras que la componen (jugar al ahorcado).

En todas las actividades se sugiere colocar al sujeto en las situaciones más adecuadas y acordes a su realidad, con el fin de saber cómo reaccionan ante diversas circunstancias. Tomando en cuenta que no todos los sujetos tienen las mismas experiencias socioculturales, familiares y escolares, por lo cual para cada uno de ellos habrá nuevos conocimientos en cada una de estas actividades.

De igual manera las alteraciones que presente cada alumno serán diferentes por muy semejantes que parezcan; por lo que no se puede partir de una suposición general.

Cuando se realizan estas actividades, el sujeto debe tener un rol dentro de cada una de ellas; las reacciones serán diferentes en la medida en que él vaya adquiriendo seguridad en su expresión, y la seguridad la va a ir mostrando en la medida en que se le dé la oportunidad de revivir una experiencia que simbólicamente ya vivió.

El maestro deberá manejar las actividades lúdicamente, porque como anteriormente se mencionó, el juego, y principalmente el juego simbólico es indispensable para que el niño pueda disponer de un medio propio de expresión, o sea, de un sistema de significantes constituidos por él y que se adaptan a sus deseos; cuando el sujeto es capaz de reconocer que alguna circunstancia ya la vivió

simbólicamente (jugando), sentirá más seguridad para realizarla en el momento en que se vuelva a vivir este momento.

Recordando también, que se debe tomar en cuenta las etapas por las que el sujeto va pasando, según Piaget, no va a aprender algo, sino está preparado para ello, únicamente lo memorizará, pero no lo comprenderá; y lo último que se desea es que el sujeto memorice.

Se sugiere al maestro de grupo, la lectura y el análisis de las propuestas de Lecto-Escritura y Matemáticas, con el fin de rescatar mayores bases y actividades en el apoyo a estos niños.

5.2 Sugerencias de apoyo a los padres de familia.

Antes que nada, los padres de familia deben estar conscientes de la problemática de su hijo, para así mismo poder ayudarlo; cuando no son conscientes de dicho problema sucede que: primero, no aceptar que su hijo requiera apoyo y, segundo no están dispuestos a cooperar en su rehabilitación, porque según ellos no la necesitan. En este caso es imposible concientizarlos a la mayor brevedad posible, porque entre más tempranamente se inicie la reeducación, existen más posibilidades de conjuntarla con el desarrollo natural del lenguaje. Pero se debe evitar, sin embargo, un enfoque constantemente sobreprotector, o por el contrario de desatención. El primero sin ayudarlo más de lo necesario, y el segundo ignorándolo cuando lo que esté haciendo, posiblemente, es tratar de llamar la atención.

De igual manera, deben reforzar el desarrollo de su lenguaje a través de conversaciones con él, pero importante es saber que dichas conversaciones deben partir de lo que el niño conoce, para darle la oportunidad de expresarse; es necesario saber hasta donde llegan sus conocimientos para saber también cuáles son sus intereses y así poder hablarle de algo que le resulte importante y significativo; no se trata de que los padres de familia le den una cátedra de todo lo que a ellos les parezca que puede ser importante para el niño, si ésto sucediera únicamente acarrearla consigo confusión en el sujeto en cuanto a lo que quiere saber, y de ninguna forma iba a satisfacer sus intereses.

Por lo anterior, se observa la gran importancia de saber corregir los errores del niño, es decir no debe hacerse sentir mal, ya que ésto lo puede orillar a que se inhiba y ya no quiera hablar, principalmente en público. Los padres deberán aparentar que

entendieron el mensaje aún cuando tengan que ubicarlo de nuevo en una situación similar para que les quede claro; deben, de igual manera, aprovechar esos momentos para presentarles, de igual forma que el maestro, patrones verbales adecuados.

El reconocimiento que los padres hagan de todo avance verbal en su hijo, resultará para éste muy gratificante, ya que sentirá que está siendo tomado en cuenta y no únicamente que se percatan de sus errores. Por consiguiente le resultará motivante para continuar superando su problema.

Se propone a los padres de familia que hagan uso de todo los momentos y lugares en que se desenvuelve el niño para motivarlo a que se exprese, por ejemplo: cuando salen de paseo, cuando caminan por las calles, cuando están juntos en casa, cuando salen de compras; todo esto con el fin de que el niño aprenda y conozca cada día más cosas, aumentando así su experiencia y conocimiento del mundo, lo que le dará margen a una mayor comunicación verbal más completa.

Al haber ya trabajado de esta manera se ha observado que los resultados obtenidos son más favorables cuando se cuenta con el apoyo del maestro de primaria y los padres de familia. Hay más disposición al trabajo por parte del alumno, por que tiene más confianza en sí mismo, lo que le permite integrarse a las actividades marcadas en los planes y programas.

Esto permite al alumno alcanzar más rápidamente la adquisición de la lecto-escritura, contrario a aquel que no cuenta con este tipo de apoyo y/o comprensión.

De igual manera aunque el sujeto cuente con el apoyo de los especialistas que requiera y el maestro de grupo, resulta necesario que el trabajo de todos y cada uno

de ellos sea realizado interdisciplinariamente (conjuntando y comparando información) y no multidisciplinariamente (cada quien trabajando en su área); para obtener los resultados más óptimos, y así elaborar las estrategias útiles para la recuperación del sujeto.

Es muy importante especificar que aunque en este capítulo se sugieran alternativas de trabajo para el apoyo del sujeto con problemas de lenguaje; éstas no son todas las que existen, ni tampoco las únicas, ya que hay cantidades inmensas de ejercicios y sugerencias para la recuperación de cada sujeto, dependiendo de su problemática, de sus antecedentes, de sus alcances y limitaciones, etc. no se pueden tomar dichas alternativas como algo general para todos los problemas de lenguaje. De ahí la importancia que se mencionó del trabajo en equipo.

CONCLUSIONES.

Cuando un niño adquiere el lenguaje, todas sus acciones se ven modificadas, porque hay un gran cambio en su desarrollo. El lenguaje le permite una mayor comunicación con otros individuos y le otorga el beneficio de intercambiar experiencias interiores y exteriores.

Siendo el lenguaje un aprendizaje, y para lograr este intercambio; primeramente se hace una serie de imitaciones de lo que se escucha, posteriormente al ser capaz de volverse a evocar las vivencias anteriores y lo que a futuro se puede hacer, entonces se llega a la expresión del pensamiento.

Después de haber realizado esta investigación se observa que el lenguaje es producto no sólo del deseo o la necesidad de expresarse; ni es ésta su única finalidad. Se produce con la intervención de muchos factores, que en la mayoría de los casos no se toman en cuenta, tales como el medio social, económico, cultural y familiar en que se desenvuelve el individuo, y más particularmente, a la educación recibida.

La adquisición del lenguaje, pasa por una serie de etapas de acuerdo a la edad de la persona, y la Teoría Psicogenética de Jean Piaget, nos indicó estas etapas de acuerdo al desarrollo cognitivo:

- 1o. **Periodo Sensorio-Motriz**; etapa anterior al lenguaje y al pensamiento en sí. Se encuentra el balbuceo.
 - 2o. **Periodo Preoperatorio**, etapa de las representaciones, función simbólica; se da el lenguaje por excelencia, egocéntrico y socializado.
 - 3o. **Periodo Operatorio Concreto**, empiezan los ordenamientos, puede operar lógicamente con los objetos.
 - 4o. **Periodo Operatorio Formal**, se cuenta con la capacidad para realizar operaciones verbales sin necesidad del objeto físico.
- El lenguaje es, entonces, parte de este desarrollo.

Cuando nos encontramos ante un sujeto que presenta algún tipo de alteración en su lenguaje, regularmente la importancia que le brindamos es nula, además de que nunca se piensa en lo que puede anteceder a este problema; y menos aún en las consecuencias que puede acarrear; por ejemplo el sentirse relegado o desplazado en cualquier actividad de grupo.

El lenguaje se adquiere de acuerdo al desarrollo de cada sujeto, no necesariamente porque un niño de una edad determinada hable correctamente, otro de la misma edad lo va a hacer igual, no se pueden dejar de lado todas las circunstancias que envuelven este aprendizaje.

Cuando se presenta un problema de lenguaje que no altera ningún otra área, es necesario determinar si el problema es tal, o es consecuencia de otro. En caso contrario si el niño se encuentra en el momento escolar en que se adquiere la lectura y la escritura, y el problema de lenguaje altera este aprendizaje, es importante saber qué lo está afectando, porque en esta etapa, como se observó, el aprendizaje se demostrará a través de la lecto-escritura, y si no se hace correctamente entonces, se considera que la adquisición es incorrecta y/o incompleta.

Al momento de analizar los aspectos Neurológico, Psicológico y Funcional, se descubre la necesidad de establecer una verdadera relación interdisciplinaria entre el trabajo del Pedagogo y el especialista que atienda la alteración determinada, con el fin de conocer y revisar las causas que pueden provocar una alteración del lenguaje y principalmente elaborar estrategias de apoyo al sujeto.

Si el lenguaje es un medio de comunicación al igual que la escritura, entonces el lenguaje y aprendizaje escolar se relacionan íntimamente. Es aquí donde resulta necesario crear conciencia en el maestro de educación regular, de la importancia de su papel en la educación del niño con problemas de lenguaje, que va a ser un tanto diferente del que juega con un niño sin esta alteración, porque las necesidades, limitaciones y capacidades de cada uno van a ser diferentes.

El hombre es un ser bio-psico-social, por esta razón, en su proceso de aprendizaje en general y en el académico en particular, estos factores son determinantes para lograr su optimización. El lenguaje al ser un aprendizaje está determinado por estos mismos factores. El desarrollo físico-fisiológico, el ambiente socio-cultural en el que se desarrolla, la capacidad cognitiva y la estabilidad emocional son aspectos que establecerán el éxito o fracaso de cualquier aprendizaje

Este trabajo de investigación se encaminó desde el comienzo a obtener resultados y encontrar ciertas normas o principios válidos para su aplicación práctica en el campo de la educación, por lo que al proponer sugerencias, no solamente se enfoca a la escuela y al maestro de grupo; sino que se incluyen dentro de éstas a los padres de familia, ya que la educación de los sujetos con problemas de lenguaje también les corresponde, por que la educación en general inicia en la casa.

Como se planteó en un principio el deber del Pedagogo para con la educación es más grande aún que el de cualquier otro hombre que esté en contacto con ella, por eso es que al realizar este trabajo se buscó la manera de que fuera aplicable en la práctica educativa, en cualesquiera de sus ámbitos (familiar, social, escolar). Por este deber, es que se sugiere un trabajo interdisciplinario entre él y quien resultara necesario para ayudar a la superación de los sujetos con problemas de lenguaje.

Al realizar esta propuesta de trabajo no se pretende excluir a todo y cada uno de los individuos que están relacionados, directa o indirectamente, con los sujetos que presentan problema en su lenguaje; ya que por lo general se tiene la mala información que única y exclusivamente los maestros, médicos o personal calificado, tiene un deber para con ellos. Y a través de este trabajo se ha analizado que todos los ámbitos en que se desenvuelve el sujeto resultan de gran importancia para su formación.

BIBLIOGRAFIA.

Azcoaga, Juan E. DEL LENGUAJE AL PENSAMIENTO VERBAL. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1986. 199 p

Beniers, Elisabeth. EL LENGUAJE DEL PREESCOLAR. Una Visión Teórica. Ec. Trillas. México, 1985. 60p.

Berruecos, María Paz. LA TERAPEUTICA DEL LENGUAJE. Ed. Prensa Médica Mexicana. México, 1991. 182 p.

Carrasco Nuñez, José Luis. Compilador. Antologías de la ENEP ARAGON. PSICOLOGIA Y COMUNICACION. UNAM, 1988. 124 p.

Carrasco Nuñez, José Luis. Compilador. Antologías de la ENEP ARAGON. SISTEMAS DE EDUCACION ESPECIAL I. UNAM, 1985. 279 p.

Carrasco Nuñez, José Luis. Compilador. Antologías de la ENEP ARAGON. SISTEMAS DE EDUCACION ESPECIAL II. UNAM, 1987.

Casanova Becerra, Rebeca y col. ALTERACIONES DEL LENGUAJE INFANTIL DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLINGÜÍSTICA. Dirección General de Educación Especial. SEP. México. 71 p.

Casanova Becerra, Rebeca y col. GUIA PARA LA EXPLORACION DEL LENGUAJE
Dirección General de Educación Especial. SEP. México, 1984. 18 p.

Casanova Becerra, Rebeca y col. LA ADQUISICION DEL LENGUAJE. Direc-ción
General de Educación Especial. SEP. México, 1985. 72 p.

Chomsky, Noam. LENGUAJE, SOCIEDAD Y COGNICION. Ed. Trillas. México, 1981.
221p.

Corredera Sánchez, Tobías. DEFECTOS EN LA DICCIÓN INFANTIL. Ed. Kapelusz.
Buenos Aires, 1986. 186 p.

Craty, Bryant J. DESARROLLO INTELECTUAL. Juegos activos que lo fomentan. Ed.
Pax-México. México, 1977. 189 p.

Dale, Philip S. DESARROLLO DEL LENGUAJE. Un enfoque Psicolingüístico. Ed.
Trillas. México 1992. 444 p

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION Ed. Santillana. México,
1991. 1528 p. 2 tomos.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE EDUCACION ESPECIAL. Ed. Santillana,
México, 1990. 2159 p. 4 tomos.

Fingermann, Gregorio PSICOLOGIA PEDAGOGICA E INFANTIL. Ed. El Ateneo.
Buenos Aires, 1981. 260 p

Flores Villasana, Genoveva COMO EDUCAR A NIÑOS CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE. 1BALPE, Editores de México. México, 1990. 105 p. Tomo 3.

Geldard, Frank A. FUNDAMENTOS DE PSICOLOGIA. Ed Trillas. México, 1982. 496 p

Gómez Palacio, Margarita. Compiladora. PSICOLOGIA GENETICA Y EDUCACION. Dirección General de Educación Especial. SEP. México, 1987. 254 p

Gómez Palacio, Margarita y col. CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y SUS ALTERACIONES. Dirección General de Educación Especial. SEP. México, 1982. 190 p.

Gómez Palacio, Margarita y col. PROPUESTA PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA. Dirección General de Educación Especial. SEP. México, 1983. 182 p.

Hurtado, Alfredo. TEORIA LINGÜISTICA Y ADQUISICION DEL LENGUAJE. Dirección General de Educación Especial. SEP. México, 1987. 124 p.

Lapierre, A.-Aucouturier, B LOS CONTRASTES y el descubrimiento de las nociones fundamentales. Ed. Científico-Médica. Barcelona, 1977. 216 p.

Maier, Henry. TRES TEORIAS SOBRE EL DESARROLLO DEL NIÑO: ERIKSON, PIAGET Y SEARS. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1984. 358 p.

Marín, Emilio. GRAMATICA ESPAÑOLA. Ed. Progreso. México. 3368 p.

Newman, Bárbara M. **MANUAL DE PSICOLOGIA INFANTIL**. Ediciones Ciencia y Técnica, S.A. México, 1987. 574 p. 2 tomos.

Nieto Herrera, Margarita. **EVOLUCION DEL LENGUAJE EN EL NIÑO**. Ed. Porrúa. México, 1984. 233 p.

Nieto Herrera, Margarita. **LA FAMILIA NUNCA VISTA**. Terapéutica de lenguaje a través del cuento. Ed. Prensa Médica Mexicana. México.

Papalia, Diane E. **DESARROLLO HUMANO**. Ed. McGraw Hill. México, 1985. 753 p

Piaget, Jean. **SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGIA**. Ed. Origen/Planeta. México, 1985. 226 p.

Piaget, J.-Inhelder, B. **PSICOLOGIA DEL NIÑO**. Ed. Morata. Madrid, 1984. 172 p.

Plich, M.M. y otros. **ESCOLARES TALENTOSOS, LENTOS, DESFAVORECIDOS E IMPEDIDOS**. Ed. Paidós. Buenos Aires. 250 p.

Rondal, Jean-Adolphe. **LA INTERACCION ADULTO-NIÑO Y LA CONSTRUCCION DEL LENGUAJE**. Ed. Trillas. México, 1990 188 p.

Villalpando, José Manuel. **MANUAL DE PSICOTECNICA PEDAGOGICA**. Ed. Porrúa. México, 1985. 382 p.